

## GRANDES DESAFÍOS ACTUALES DE LA INNOVACIÓN PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

### UNAE Las raíces del cambio

Freddy Javier Álvarez  
González.  
Universidad Nacional de  
Educación-UNAE.

### Correo electrónico:

freddy.alvarez@unae.edu.ec

### Resumen:

El acto más revolucionario de la educación está en cambiar el sentido tradicional del aula, misma que consagra la distancia entre el maestro y el estudiante, que distingue el saber del no saber, que privilegia la revelación de verdades en lugar de su construcción; es un lugar con el que debemos romper. No es lo mismo romper que construir, por eso la pregunta que corresponde es ¿qué podemos hacer en el aula para convertirla en un lugar de innovación? Lo que sucede en el aula es muy limitado, tenemos que convertir el mundo en el lugar privilegiado de los aprendizajes. Dejemos que el mundo ingrese y permitamos que los estudiantes se hagan preguntas en relación con el mundo.

### Palabras Claves:

Innovar, Desafíos, Pedagogía, Aula, Docente, Sociedad, Universidad, Transformación Social.

### Abstract:

The most revolutionary act of education is to change the traditional sense of the classroom, which enshrines the distance between the teacher and the student, which distinguishes the knowledge of not knowing, which privileges the revelation of truths rather than their construction; It's a place we have to break. It is not the same break to build, so the question is what can we do in the classroom to make it a place of innovation? What happens in the classroom is very limited, we have to turn the world into the privileged place of learning. Let the world enter and let students ask questions regarding the world.

### Keywords:

Innovation, Challenges, Pedagogy, Classroom, Teacher, Society, University, Social Transformation.

## **Preámbulo**

El Manifiesto Liminar de Córdoba, aunque crítico de la Universidad de principios del siglo XX, también propone cambios internos que van desde la denuncia de la ausencia de concursos para elegir a los mejores profesores, como el imperativo de permitir el ingreso de las ciencias a la Universidad.

La Universidad mediocre y senil es una expresión fuerte del Manifiesto para nosotros dicha crítica no puede ser tan obsoleta en sus contenidos, sin embargo, más allá de tal especificidad nos demuestra que no existe una auténtica reforma sin reformar a la universidad en sus ámbitos internos y uno de ellos, es la pedagogía. Nos atrevemos a proponer para la discusión actual una reflexión en torno a las innovaciones pedagógicas que deben ser tomadas en cuenta en la Educación Superior, no como un inicio, pues ya están presentes en muchas instituciones, sino como algo que debemos ayudar para que puedan nacer en el mundo universitario, mientras que muchas de las prácticas tradicionales de la academia deben morir.

### **1. ¿Innovar para qué?**

La palabra innovación puede tener muchos significados y no decir nada. Etimológicamente, innovación se refiere a lo nuevo, es decir, lo inaudito que adviene, aquello que se hace presente por primera vez. En tal sentido, la novedad se puede confundir con la moda que siempre viene pero desaparece con la misma velocidad con la que irrumpe. La innovación es un fenómeno que transforma los escenarios, las visiones, las formas de pensar, las subjetividades, las emociones y las prácticas. Innovamos porque todo está cambiando y necesitamos cambiar con el cambio; es más fácil seguir los caminos ya trazados, los guiones ya definidos, escudriñar en institucionalizadas memorias. Por el contrario, la innovación nos compromete a cambiar pero no de cualquier manera, pues cuando hablamos de innovación estamos señalando que las respuestas deben ser

radicalmente nuevas, porque son nuevos los retos, porque lo que vivimos ahora nunca antes lo habíamos experimentado. Por tal motivo, es un error mirar en los archivos, seguir las costumbres o recurrir a las vías legalizadas. Así, toda innovación es una subversión porque implica realizar inflexiones lo cual nos coloca en una situación de inseguridad debido a la incertidumbre que implica apostar por lo nuevo, lo inaudito y lo irreductiblemente diferente. La innovación educativa no se puede hacer sin cambiar las pedagogías.

Debemos comprender la pedagogía como el ámbito de la construcción de los sentidos de la educación. La pedagogía es el sentido de los aprendizajes, de las didácticas que se despliegan en un ámbito más instrumental. Por consiguiente, no podemos proponer ninguna innovación en la educación sin interrogar a la pedagogía. Aunque las tecnologías no pueden ser confundidas con la innovación y menos con la educación, no hay duda que su irrupción en el acto educativo nos ofrece muchas posibilidades para innovar. Desde la posibilidad de democratizar la educación, presentar trabajos, tener los propios portafolios, hasta la transformación del aula, la Inteligencia Artificial, esto y muchas cosas más son posibles por medio de su uso, por lo tanto no es posible dejar a las tecnologías fuera cuando pensamos en la innovación, pero tampoco podemos identificar la innovación con el uso de las tecnologías.

### **La Universidad tiene la necesidad de cambiar**

La Universidad es una institución que cambia muy poco porque su normal movimiento es conservador; la Escuela o el Colegio demandan cambios y admiten las transformaciones. En las Universidades hay muchas resistencias al cambio, va en un tren muy lento con respecto a los cambios en general; se puede enterar racionalmente de los cambios, al mismo tiempo que los evita institucional y académicamente. Las innovaciones pueden ocurrir para otros, pero difícilmente para la misma Universidad.

Si bien, como lo dijimos anteriormente, la innovación no es un credo de la Universidad, ella no experimenta mucha necesidad de innovarse por una simple razón, y es que, ella es una institución de moda. La democratización de la Educación Superior es una buena noticia para una de las instituciones, históricamente, más elitista. Primero le correspondió a la Escuela democratizarse, luego al Colegio, ahora el turno es de la Educación Superior porque ha devenido en un derecho humano. La tendencia es que las sociedades sean cada vez más educadas y por qué no decirlo, sobre-educadas; esto es que abarque a toda la mayoría. Sabemos que hay países en América Latina que no llegan al 20% de cobertura para la Educación Superior.

Uno de los fenómenos llamativos es que la democracia va de la mano con la meritocracia; a medida que aumenta la formación, las sociedades generan nuevos mecanismos de meritocracia, precisamente porque para cualquier posición se pueden tener muchos demandantes. En sentido estricto, las sociedades nunca pueden ser totalmente horizontales, aunque la democracia sea una buena noticia. Para que la innovación tenga buen puerto en la Universidad, requiere que innovemos la democracia, pues en sentido estricto, ella tiene muchos enemigos. No debemos tenerle miedo a la democracia, uno de los pasos que debemos dar es no confundirla con la masificación. Democratización y masificación no son la misma cosa. La innovación en la Universidad necesita replantearse el tiempo en el que se posiciona. Ella destruyó el tiempo pasado, lo menospreció, lo diseñó para un presente inexistente y el futuro no tuvo necesidad de imaginarlo, porque observó en el presente su prolongación.

Hoy, el presente es menos comprensible, el futuro opera como ruptura, de ahí la angustia de la incertidumbre, al mismo tiempo que el pasado reclame un lugar frente a la indeterminación del futuro. La Universidad como institución difícilmente ha estado en la interrogación del tiempo. En ciertos momentos, pareciera que los

tres tiempos – pasado, presente y futuro- están buscando encontrarse y quizás, a la innovación le compete propiciar este encuentro. La educación no puede innovar cuando no innovamos el acto pedagógico, esto significa que la innovación no es un conjunto de presupuestos, no son solo laboratorios, no son solo tecnologías, requerimos innovar lo que pasa en el aula, e incluso innovar el aula para que emerja la innovación, no como el resultado mecánico de nuestras acciones, sino como la confluencia de un conjunto de relaciones, interrelaciones, de acciones e interacciones. La educación es la teoría, la pedagogía es la construcción del sentido que llega hasta la propuesta de la materialidad. En consecuencia, proponemos nueve desafíos pedagógicos para la innovación de la Educación Superior.

## **2. Los nueve desafíos pedagógicos para la innovación educativa**

### **Primera innovación: del aula de la enseñanza, al aula de los aprendizajes**

#### **a. De la verdad que se repite a la verdad que se construye**

Los métodos activos, aunque generan mucha curiosidad, suelen caer en la marginalidad. El aula universitaria es fundamentalmente tradicional. Por las aulas de la Universidad circulan docentes que quieren ser escuchados, pues la academia los instituyó como poseedores de la verdad que merece ser transmitida a quienes no la conocen y la necesitan para adquirir una específica profesión. No hay duda que a las instituciones educativas vienen personas que necesitan de la educación. La condición antropológica de incompletitud justifica la demanda de la educación.

La confusión aparece en tres momentos:

La primera es epistemológica y consiste en considerar que el saber de quién viene a la educación es igual a la tabula rasa.

La segunda es pedagógica y consiste en creer que porque alguien ha sido institucionalizado con la posesión del saber, el otro puede llegar a saber solo porque escucha.

La tercera es ética y es considerar que el saber nos instituye como superiores y mejores a los que no saben.

Las instituciones educativas han sido creadas para enseñar la verdad relacionada con las ciencias y a veces con el arte y algunos saberes. Su disposición arquitectónica es la de enseñar la verdad. Las evaluaciones y las valoraciones giran en torno a la enseñanza. Contradictoriamente, enseñar bien no tiene la misma importancia que enseñar algo. En la educación universitaria prevalece el enseñar saberes o ciencias sobre enseñar bien, en términos pedagógicos. Las verdades que deambulan en la enseñanza universitaria suelen pertenecer a un estatuto religioso a manera de prolongación de la cristiandad a pesar de la cultura laica. No es que sean verdades de fe, pues son verdades racionales; su contradicción la encontramos en el sentido pedagógico pues su pertenencia a la enseñanza, y no al aprendizaje, las reviste de un carácter místico y elitista. Los aprendizajes solo son posibles cuando construimos las verdades y no cuando nos las cuentan o solo pertenecen a quienes las enseñan. La construcción de las verdades en los aprendizajes nos indican que no vienen por la genialidad de alguien, al contrario, ellas hacen parte de un contexto, son producto de una construcción, son verificables y también limitadas al mismo tiempo que son imprescindibles, pues así como los individuos necesitamos de la verdad para ser, las sociedades las requieren para mejorar en términos de alcanzar una vida buena.

Las verdades que podemos construir en los aprendizajes no pertenecen solamente al ámbito epistemológico. Las sociedades merecen saber que todo aquello que nos pasa tiene relación con causas y efectos y los fenómenos llamados naturales tienen responsabilidades antropogénicas. La humanidad no se encuentra en manos del destino,

o de algún Malin Genie. Lo que vivimos no es lo único, también existen verdades del orden estético y ético, verdades que nos llevan a una vida buena; es insuficiente alimentarnos solo de verdades científicas. Los conocimientos no caen de la cabeza de los profesores, la Universidad que aprende es la Universidad que construye verdades, diseña verdades, innova otras verdades cuando todo pareciera que nos viene dado, o solo puede ser de la manera como lo aprendimos. El profesor que sabe y enseña en realidad es un dinosaurio. Solo existen dos opciones en el ámbito de la verdad, una es repetir lo que existe y deambular por los caminos ya trazados y otra es generar nuevos conocimientos. Es más cómodo repetir las verdades de algunos que en general son las verdades occidentales que han logrado imponerse como verdades universales, otra es atrevernos a construir nuevas verdades: contextuales, necesarias, limitadas y capaces de construir nuevos mundos.

#### **b. De la abstracción de las ideas a la geografía de lo material y temporal**

No podemos seguir creyendo que la innovación sucede por tener buenas ideas o por venir de una Universidad prestigiosa. Para innovar se requiere sobre todo del diseño de otros lugares diferentes a los existentes. La innovación no sucede por decreto.

No hay duda que muchas de las cosas importantes para la sociedad llegan a la Universidad de forma indirecta, pues a la Universidad de la profesionalización no le hace bien la innovación pedagógica. En la Educación Superior requerimos de profesores innovadores para transformar, pero para que ella no pertenezca solo a la genialidad de algunas mentes brillantes, es importante repensar el diseño de mallas curriculares, las evaluaciones académicas y sobre todo repensar en la disposición de las cosas y el uso de las tecnologías. La mirada pedagógica tiene un lugar en la adecuación de los ambientes de aprendizaje, para que anticipe y haga la apuesta por una educación para la innovación.

No hay una innovación mecánica; ésta no repite el gesto de las matemáticas porque  $1 + 1$  no es 2, sino 3. La innovación es fruto de las interacciones, pues es la emergencia que está más allá de la sumatoria de lo que se junta. Lo nuevo solo sucede cuando permitimos la interacción de lo existente, paradójicamente ella es fruto de lo existente pero se encuentra más allá de lo existente. La innovación no es el producto de un acto solipsista, es el resultado de muchas interacciones, algunas de ellas inconscientes, y es allí donde surge lo impensable y lo nuevo. Por último, así como la innovación requiere de otros espacios, también necesita de otros tiempos. La Modernidad hizo una escisión con el pasado, por lo tanto, uno de los retos es volver a reconectarnos con el pasado desde otras epistemologías para recuperar aquello que pueda hacer parte de la vida buena. Las ideas, como las verdades, pertenecen a un lugar y tiempo específico. La novedad está en pasar al acto de la comprensión a partir de la descontextualización y re contextualización de las verdades por un lado, y por otro, en la anticipación del futuro que logra vencer la percepción de lo inevitable y romper con la sensación del apocalipsis.

**c. De las conferencias magistrales a hacer preguntas, buscar nuevas soluciones y resolver problemas.**

Necesitamos desacralizar el aula. El profesor no es un mago que saca del sombrero un conejo como si este nunca hubiese estado allí. Al aula no se viene a escuchar textos sagrados, lo que dicen los maestros no son verdades inmortales. Al aula la convertimos en algo análogo a un taller de carpintería; el horizonte didáctico del aula es la realidad seleccionada a partir de problemas. En la educación nunca estamos en la realidad sin filtros.

El tratamiento de los problemas, su comprensión, análisis y búsqueda de soluciones es la manera de acercarnos a la realidad de otra manera. Comprender la realidad va a depender de la manera como nos acercamos a ella. Más que respuestas geniales se requieren preguntas bien

planteadas. Quien prepara respuestas geniales quiere ser admirado, aquel que prepara buenas preguntas para hacer pensar y movilizar a la acción, es quien se coloca en la clave del aprendizaje. En clave de innovación salimos del dogmatismo de la verdad para ir directamente al ateísmo cognitivo. El carácter metafísico de la verdad genera inmovilidad. El no saber que da inicio a la didáctica del problema posibilita la movilidad del pensamiento. Para tener buenas soluciones se requiere fundamentalmente hacer buenas preguntas; aunque la pregunta no sea igual a la solución, es la pedagogía de la pregunta la que abre el camino para encontrar la solución. Una pregunta mal planteada deja al estudiante en la necesidad de la repetición de aquello que no comprende, o lo lanza a un tipo de ignorancia cognitiva o de inmovilidad práctica. La innovación está en relación con encontrar nuevas soluciones a aquellos problemas que nos parecían irresolutos o que nos habían dicho que solo existía una manera de solucionarlos. Para innovar debemos transformar la manera como enseñamos, es decir, partir de la pregunta y no de la memorización de la respuesta.

**d. Del aula fija al mundo como aula**

El acto más revolucionario de la educación está en cambiar el sentido tradicional del aula, misma que consagra la distancia entre el maestro y el estudiante, que distingue el saber del no saber, que privilegia la revelación de verdades en lugar de su construcción; es un lugar con el que debemos romper. No es lo mismo romper que construir, por eso la pregunta que corresponde es ¿qué podemos hacer en el aula para convertirla en un lugar de innovación? Lo que sucede en el aula es muy limitado, tenemos que convertir el mundo en el lugar privilegiado de los aprendizajes. Dejemos que el mundo ingrese y permitamos que los estudiantes se hagan preguntas en relación con el mundo. No nos encerramos para comprender lo que pasa afuera, tampoco es porque estemos fuera que logramos entender lo que está ocurriendo dentro. Requerimos de conexiones entre el afuera y el adentro pero sobre todo de una

epistemología que nos ayude a entender que todo lo que está afuera tiende a reflejarse en lo que está adentro y lo que está adentro busca reflejarse en el afuera (y esto nos lleva a pensar en una nueva disposición de los espacios). En suma, se trata de ingresar en la realidad para que nosotros podamos entendernos en ella, y comprendernos en relación con las realidades que fuimos, somos y seremos. Nada de lo que está afuera sucede sin nosotros, nada de lo que está adentro es independiente de lo que se encuentra afuera. Somos en el mundo y la identidad es el reconocimiento de nuestra familiaridad con el mundo.

#### **e. Del aula de la repetición al aula de la innovación**

Repita usted es la disposición que interiorizamos en el aula tradicional. Tejamos juntos es el gesto pedagógico original de la innovación. Pasamos de ir a preguntar al maestro sobre la respuesta porque él la conoció desde antes para memorizarla, al aula donde la verdad es un tejido que lo realizamos con otros y otras, incluso cuando lo des-tejemos para volverlo a hacerlo.

Cambiamos la memorización por la comprensión, las respuestas no están en una caja de costurero, o las verdades que necesitamos o aquellas que se acomodan mejor a nuestro vestido. Las respuestas las tenemos que inventar, construir, hacer, porque no son tesoros que están en el fondo del mar esperando que las encontremos, ellas existen porque las construimos o las inventamos. Tales respuestas tenemos que historizarlas porque están en relación con su tiempo y los lugares en los que se originaron, ellas han sido compuestas con lo otro, y los otros que no alcanzamos a ver porque normalmente privilegiamos solo el resultado y a la persona, que llegó primero con ella. Memorizar no es entender, aquello que se repite se convierte en ininteligible. La memoria tiene la función de impedir la pérdida, pero podemos guardar mucha información sin saber por qué está allí y desconocer en qué tiene relación con nosotros y con la verdad misma. Con la repetición propia del acto de memorizar pasa algo muy paradójico, y es

que, no hay novedad sin repetición, aunque la novedad no es lo que se repite. La innovación es repetición hasta que surja lo nuevo.

#### **Segunda innovación: del profesor sabelotodo al profesor tutor**

##### **1. El fin del docente ilustrado**

La cultura de la Ilustración en el aula es el máximo obstáculo para los aprendizajes. Quien cree que lo importante es saber para educar, está equivocado; no por saber se puede aprender. El Ilustrado es un aristócrata de la educación que busca ser el centro de las miradas, pero que olvidó mirar hacia fuera. El docente ilustrado es el último de los dinosaurios de la educación. Si tenemos que elegir en la educación el tipo de profesor que deseamos, deberíamos preferir al profesor que conoce cómo aprender, al que sabe mucho, pues el segundo no es garantía para que ocurra el aprendizaje. La Educación Superior requiere de profesores que dominen el conocimiento de una parte de la realidad, de investigadores que tengan conocimiento de cómo transmitir los conocimientos. Un profesor inteligente es un buen espectáculo y mejor si tiene la capacidad de motivar a sus estudiantes. La educación requiere de mucha inteligencia para ayudar a desarrollar las diversas inteligencias de los estudiantes. En la Educación Superior suelen circular personas que merecen ser escuchadas por la importancia de sus investigaciones. Una buena conferencia, en términos de aprendizaje, sobre todo se juega en el ámbito de la motivación y no, de los aprendizajes.

No se trata de tener muchas cosas en la cabeza, como diría Montaigne, se trata de ordenar la mente, o de ir hacia nuevas maneras de pensar la realidad. Cuando decimos nuevas formas de pensar, queremos afirmar claramente que el método cartesiano no puede ser el exclusivo para hacer investigación. El ámbito de la enseñanza no es el mismo ámbito del aprendizaje, el primero es responsabilidad del docente-investigador y el segundo corresponde al escenario del estudiante. No porque enseñemos, los estudiantes aprenden; para aprender hay que enseñar. A veces

aprendemos porque se enseña bien, a veces aprendemos a pesar de inadecuadas enseñanzas, pero siempre podemos aprender cuando sabemos cómo se hace el aprendizaje. En realidad, la educación necesita de profesores con la competencia de la tutoría para garantizar que sea conocido aquello que quieren transmitir, para que suceda algo diferente al inicio.

## 2. El docente-investigador diseñador de ambientes de aprendizaje

Un docente-investigador consciente de su responsabilidad debe ser alguien que tenga el dominio de su disciplina, capacidades para la inter y transdisciplinariedad y también formación en la enseñanza-aprendizaje. Normalmente a la educación la pensamos desde nociones abstractas, deontológicas y experimentales, sin embargo, pequeños cambios pueden generar grandes transformaciones (por ejemplo: la disposición del mobiliario de un aula, el diseño de ambientes de aprendizaje, o el aprendizaje del manejo de los tiempos, son aspectos que nos pueden parecer demasiado simples para pensarlos pero que son fundamentales en el desarrollo de los aprendizajes). El pedagogo es el personaje de lo simple que condiciona el advenimiento de la humanidad. El espacio en relación con el tiempo hace parte de los sentidos de la pedagogía. El aprendizaje no es un asunto de responsabilidad absoluta del estudiante. El espacio nos afecta en lo que pensamos y hacemos. Podemos pensar el aprendizaje en relación directa con los espacios y los tiempos. La metáfora de Sócrates enseñando en un árbol resulta muy idealista, en la educación es necesario tener muy claro que la distribución del espacio y el tiempo es fundamental.

Los aprendizajes los hacen estudiantes concretos, reales y diversos, quien ingresa al aula tiene una vida específica, una historia, un tipo de motivación o puede ser que no la tenga. Ellos, llegan con un nombre, con algunas expectativas, con miedos; no todos piensan de la misma manera, el desarrollo de la inteligencia depende de la clase social y del grupo cultural al que pertenece, del desarrollo del cerebro. Los pedagogos requerimos

de la pedagogía diferencial que no es igual a una escuela a la medida de cada uno. Diferenciamos para unir y cuando unimos no homogeneizamos, sino que mantenemos las diferencias a partir de lo común. El docente investigador cuando diseña los ambientes de aprendizaje debe anteceder las operaciones cognitivas que deben tener los estudiantes para afrontar su disciplina y no solo los conocimientos que deben tener. El sentido pedagógico se construye con varias disciplinas: psicología, didáctica, arte, sociología y neurociencias, entre otras. *¿Qué sucede en el cerebro cuando requerimos de una operación matemática? ¿Qué tiempos son indispensables para una tarea en grupo?* etc. De igual manera es importante conocer qué operaciones cognitivas creamos cuando nuestros estudiantes avanzan en los aprendizajes. Si bien, cualquier texto exige de la sintaxis, gramática y ortografía, existen los niveles de escritura que exigen competencias cognitivas que van de lo simple a lo complejo. El aprendizaje no ocurre por voluntarismo, las capacidades son indispensables para afrontar cualquier tarea y la realización de una tarea específica y su repetición frecuente permite la construcción de nuevas capacidades cognitivas. Éstas van de la mano con la respuesta a la pregunta: *¿qué debemos hacer para crear las capacidades cognitivas requeridas en una tarea específica?* Por último, la creación de los ambientes de aprendizaje y el conocimiento sobre las competencias cognitivas del inicio y las que se crean con los aprendizajes, están articulados con el principio de la libertad de la educación; este principio no puede ser violado. En consecuencia, existe una caja negra a la que no podemos ingresar aunque la ciencia lo intente y lo consiga y esto es el núcleo de la libertad. La gran paradoja de la educación es que deseamos conocer cómo aprende el otro, lo cual debe concluir en que no sabemos cómo aprende; en el momento que lo descifremos domesticaremos, controlaremos y fabricaremos seres humanos, lo cual será la peor pesadilla para la humanidad.

### **3. El docente – investigador entre las disciplinas, la pedagogía y la didáctica**

La pedagogía o andragogía tiene pocos amigos en la Educación Superior, a menudo parece que la pedagogía le restará fuerza a la disciplina. No hay lugar para los pedagogos a no ser que pertenezcan a las Facultades de Educación. Ella, ha sido proscrita desde siempre en las universidades con excepción de los Departamentos de Ciencias Aplicadas donde los formatos de enseñanza, protocolos y prácticas ya están establecidos sin estar sustentados en serias teorías pedagógicas. Las razones de su proscripción son varias, entre ellas: la cátedra es tradicionalmente sagrada en las universidades. Las verdades han sido revestidas de sacralidad como en las iglesias; casi ninguna de ellas es contestada. El Magíster dixit, propio de la cristiandad, se prolonga como parte sustancial de la Educación Superior laica, en efecto, la crítica común de los estudiantes es: sabe mucho pero no sabe enseñar. Una disciplina universitaria en clave pedagógica es percibida como una pérdida de rigurosidad. En tal sentido, es muy fácil encontrarnos con profesiones cuya enseñanza sigue anclada en la memoria, en el mal o buen espectáculo de alguien que se supone que sabe; en el caso de la didáctica existe un enorme vacío. ¿Cómo hacemos para que una disciplina sea comprendida?, es una pregunta extraña. En las Universidades nos preocupamos porque alguien sea colocado en la disciplina que le corresponde, realidad que difiere con muchas de nuestras Escuelas de América Latina y el Caribe donde los maestros enseñan disciplinas para las que no fueron formados. Cuando alguien no comprende, se suele pensar que no se hizo el esfuerzo suficiente por comprender, de parte del estudiante; y en algunos casos, el profesor no hizo mayor esfuerzo para ser comprendido. La disciplina, la pedagogía y la didáctica se inscriben en especificaciones determinadas y conflictivas.

La disciplina es el saber que debe ser transmitido, la pedagogía el sentido de la enseñanza-aprendizaje de dicho saber, y la didáctica es un conjunto de modos y herramientas

para conseguir que la enseñanza-aprendizaje de la disciplina sea conseguida por el estudiante mediante sentidos pedagógicos orientadores; ninguna de las tres por sí solas consigue los objetivos que buscan. La disciplina se pierde en sí misma cuando no la colocamos en clave pedagógica y didáctica. La didáctica sin la pedagogía no es más que una instrumentalidad vacía. La pedagogía necesita referirse, por un lado, hacia la disciplina, y por otro lado, hacia la didáctica. También existen conflictos entre las tres porque la disciplina contiene sentidos propios que no son necesariamente compatibles con la pedagogía y la instrumentalidad para la comprensión, la cual tiende a recaer directamente en la responsabilidad del estudiante. La pedagogía sin la disciplina es innecesaria. Todo sentido pedagógico es sentido de algo. Dicha dependencia presenta a la pedagogía con un fuerte aire de vulnerabilidad. La instrumentalidad tiende a convertirse en indispensable en el actual mundo del pragmatismo.

### **4. El docente-investigador tutor, acompañante**

El origen de la pedagogía griega representa al esclavo que acompaña al infante a la Academia o al Liceo. Él no es un sabio, pero es quien guía a los niños en el camino del saber aquello que creíamos que solo era indispensable para los niños y niñas, no puede ser desechado para los jóvenes y adultos de la Educación Superior. El docente-tutor es alguien que emerge dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación Superior. Aquí también requerimos tutores, pedagogos que acompañen en el camino de los aprendizajes, tal capacidad debería estar también en el docente-investigador. Entre el saber del docente investigador que conoce la disciplina y la competencia de la tutoría existe una contradicción fecunda y es que en la primera posición el saber debe estar registrado y situado en una persona, mientras que en la tutoría la acción se sitúa en una construcción colectiva: construyamos juntos el saber. Las dos posturas se requieren considerando que a la Educación Superior viene alguien

necesitado y en la tutoría nosotros requerimos de la construcción en conjunto. Así, oscilamos entre el tú sabes, y construyamos juntos, porque no basta con el supuesto saber.

En cierto modo, el construyamos juntos, relativiza el supuesto saber del docente-investigador. No es porque tú sabes, que podemos construir juntos; o es porque alguien sabe, que conoce qué debe hacer el estudiante para aprender. Si para educar fuera suficiente con enseñar, todo lo que hemos dicho hasta aquí sobraría. La noción de aprendizaje es la que revoluciona la enseñanza y nos obliga a innovar en la educación. No basta con enseñar, tenemos que aprender; los aprendizajes son la otra parte que falta al acto de educar. Así, el aprendizaje permite el advenimiento del docente tutor, una nueva figura que irrumpe en el acto. El acompañamiento no es el aprendizaje, pero el acompañamiento garantiza el aprendizaje. El sentido profundo de la pedagogía es el acompañamiento, porque nadie aprende solo y porque al conocimiento llegamos a través de una guía que nos introduzca en el conocimiento. Porque en realidad es más difícil acompañar que enseñar, por tal razón necesitamos aprender a enseñar y aprender a aprender.

### **5. Un docente investigador sobre los asuntos del aula**

Es incuestionable la importancia que tienen para nosotros los docentes investigadores, las ciencias, los saberes, las ideas.

Habitamos en dicho mundo. Nos hacemos a partir del conocimiento sobre tales conocimientos. Qué pasa en el aula. *De qué depende que alguien aprenda los tesoros del saber?* Podemos saber mucho, pero eso que aprendimos durante muchos años y con mucho esfuerzo y dedicación vale la pena que otros lo conozcan. Todo lo que decimos en el aula es sometido a la interpretación, por tal motivo, aquello que decimos puede ser entendido de múltiples maneras. No es extraño que muchas de esas maneras puedan ser incluso contrarias o impensables con respecto a aquello que quisimos decir. Un relato solo es inteligible en una parte, lo

demás es como si no fuera escuchado, tampoco es por memorizar que el relato conserva su integridad. Solo conservamos aquellas cosas que pudieron ir más allá de su contenido. Así como el ser depende del pensamiento, el conocimiento depende de su comprensión, su valor va a depender de las diferentes maneras como son aprehendidos. El saber es también un saber enseñar y un saber sobre sus aprendizajes. Cuando colocamos a los saberes en relación con las teorías de los aprendizajes no solo estamos pensando en el éxito de los estudiantes sino también en la permanencia y la superación del mundo.

Todos aprendimos muchas cosas, pero olvidamos la mayoría porque venimos del imperativo de la enseñanza. Atrevámonos a perder el tiempo no solo en saber, sino en saber cómo puede aprender el otro, porque los conocimientos sin las guías para su aprendizaje no son más que objetos de museo inaccesibles para los ciudadanos. Sepamos qué pasa en la cabeza de los estudiantes. Podemos saber que ha pasado en el mundo con la naturaleza, las sociedades, las ciencias, la historia, pero si no sabemos qué pasa en la cabeza de nuestros estudiantes, es como si nada estuviera pasando en el mundo. No por motivarlos ellos aprenderán, no por fuertes disciplinas ellos estarán agradecidos con nosotros, el aprendizaje es una ciencia, y un arte, una poeisis y una praxis, depende de un escenario que disponemos, y de la libertad de cada estudiante.

### **6. Un docente investigador que logra diferenciar en el aula**

No es porque todos nos escuchan que aprendemos de la misma manera, no es porque algunos dejaron de escuchar que no aprendieron y otros sí. Al aula ingresamos marcados por las diferencias raciales, de clase, de género, culturales, sociales, económicas y personales. Casi siempre en el aula de la Educación Superior enseñamos como si todos aprendieran de la misma manera cuando en realidad aprendemos diferenciadamente. Si queremos que todos aprendan por igual, reconozcamos las diferencias y así escaparemos del aula homogeneizante. La

enseñanza tradicional es, en parte, responsable de las exclusiones en el aula. La evaluación no formativa, la enseñanza memorística, la organización de las disciplinas, el profesor catedrático, todas éstas son formas que atentan contra los aprendizajes de todos.

Aunque todos aprendemos de manera diferente, no podemos renunciar a la construcción de lo común. El máximo reto de la educación es la definición de lo común. Lo común no es lo mismo. La educación colonial ha querido hacernos a imagen y semejanza del dominador, como las religiones y las ideologías. Lo común es el espacio donde nos podemos encontrar todos para que haya igualdad, equidad, respeto a la naturaleza, al mismo tiempo que fortalecemos las diferencias y la diversidades. La creatividad inicia con el advenimiento de las diferencias, porque ella es la inflexión de la diferencia. La creatividad es la inflexión de lo existente. Si la creatividad es la ontología de la diferencia, no garantizamos la creatividad justa cuando no somos creativos en la definición y la construcción de lo común. Para ser creativos cabe la pregunta de ¿cómo hacemos advenir la creatividad en el aula diferenciada? Sin duda, que una de las maneras es construir espacios más flexibles, grupos de aprendizaje, y sobre todo, visiones que nos ayuden a caminar en una creatividad a favor de la vida.

## **7. El docente innovador**

El acto educativo está formateado por diversos discursos, de igual manera sus tiempos se encuentran estructurados, y los espacios nominados. Los discursos son todos iguales aunque no nos reconozcamos en ellos. La educación está repleta de lugares comunes. Todos creemos saber cómo se deben hacer las cosas. La deontología es tan fuerte que la realidad aparentemente no existe; los tiempos están completamente definidos. No hay tiempo para hacer lo que queremos, el tiempo institucional impide el tiempo para cosas diferentes. Los espacios son funcionales al proyecto y a la disciplina. El aula es el centro y todo lo demás es

un suplemento, así, los discursos, los tiempos y los espacios dan poca cabida a lo nuevo por su cerrada estructuración. Para innovar comencemos por elaborar discursos e ideas que no hagan parte del sentido común. Desconfiemos de los caminos trazados.

La educación no puede separarse de su intención domesticadora, por tal motivo, generemos márgenes dentro de las mismas instituciones, permitamos que la digresión sea posible en la educación. No todo tiene que estar en el plan, no todo lo podemos esperar, no le tengamos miedo a lo desconocido, a lo nuevo. Es preferible fracasar a no hacer nada. Dejemos un tiempo para la creatividad, tiempo que no puede ser definido, precisamente, porque la institucionalidad le tiene miedo a la novedad. Los espacios no son lugares que ocupamos, son también lugares que nos ocupan. Construyamos espacios donde lo nuevo pueda sentarse con nosotros. No solo somos el cuerpo, somos a partir de los lugares donde se desplazan nuestros cuerpos. El espacio es fundamental para construir algo diferente.

## **Tercera innovación: de los conocimientos a las competencias y habilidades**

### **1. Estamos en sociedades de la información y del conocimiento**

Cualquier cosa que intentemos hacer hoy no puede pasar por alto el hecho de que nos encontramos en sociedades de la información y del conocimiento. La inundación de este tipo de sociedades cuestiona bien profundamente la educación, provocan descolocación, al mismo tiempo que nos obligan a orientar la política y la manera de conducirnos en el mundo. El Internet nos entrega al instante la información que deseamos y necesitamos. Estamos en la percepción de que todo lo podemos conocer, solo necesitamos estar conectados y para ello, la palabra mágica es WiFi.

Hoy el analfabetismo resulta extraño, su constatación es un escándalo. La interculturalidad nos ayuda a considerar que el analfabetismo es

creado por la cultura dominante. Con respecto a las propias culturas las poblaciones y los individuos señalados como analfabetos, no lo son. El analfabetismo no es una cuestión del pasado, las nuevas sociedades producen nuevos analfabetos (por ejemplo, los nativos digitales nos colocan en una situación de analfabetismo digital). Paradójicamente, la saturación de información es responsable de la creación de nuevas ignorancias. Sorprendentemente, con las culturas digitales crece el iletrismo. Crear una biblioteca con todo lo que podemos saber ha sido siempre el sueño de algunas civilizaciones. La Biblioteca de Alejandría y el proyecto de la Ilustración con Diderot, Condorcet, D'Alambert son ejemplos precisos sobre el deseo de reunir todo el conocimiento por escrito en un solo lugar. El Internet, la Web, son una pesadilla para la Ilustración. Ya no hay un solo lugar y cualquier proyecto de ese tipo está condenado al fracaso. El conocimiento se ha multiplicado tocando el infinito. Como diría Baudrillard, el engrosamiento de los conocimientos produce el mismo efecto del analfabetismo, nuevamente nos encontramos con la idiotez de la Docta Ignorancia. Las sociedades de la información y del conocimiento generan nuevas posibilidades y desafíos. Ellas, cambian el rol del maestro.

La política de las tecnologías para un Estado, deviene crucial. El uso de las tecnologías es el nuevo abecedario de la escuela. La distinción entre saber y aprender nos ayuda a definir especificidades de los espacios institucionales dedicados a la educación. La memoria deja de ser un requerimiento después de una larga época en el reino de la educación. El pensamiento computacional avanza entre miedos, ignorancias e incertidumbres. La biología, la ingeniería genética e informática se convierten en las disciplinas del futuro.

## **2. Necesitamos aprender a seleccionar, relacionar e integrar, sin perder de vista la crítica**

Si tenemos tanta información, lo importante es seleccionar la información pertinente, y para ello, es indispensable saber

dónde se encuentra. Para la selección de información cada vez es más central el uso de robots. La Inteligencia Artificial busca cada vez más espacios en el mundo de la gestión; en consecuencia, nos encontraremos con personas más básicas y rudimentarias que necesitan de sus prótesis cognitivas para pensar algo. La selección es entre la basura y lo utilizable, lo pertinente y lo irrelevante, lo actual, el pasado y el futuro, la eficiencia y lo retórico. Iremos por temas muy precisos de acuerdo a nuestras preguntas, ajustado a nuestros problemas, acondicionado a nuestros deseos, en relación con nuestras expectativas más allá de nuestras capacidades.

La acción de relacionar se convierte en una de las operaciones más importantes en el ámbito epistémico primordial. Sabemos que la inteligencia opera por medio de relaciones, la mayoría de veces inconscientes. Aprender es establecer puentes entre las ideas y la realidad. Los conocimientos encerrados en sus estatutos epistémicos no nos sirven de mucho. La inter, transdisciplinaridad y contextualidad son algunas maneras de interrelación indispensables en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es necesario multiplicar las relaciones puesto que por medio de ellas están las emergencias y las novedades de nuevos saberes, objetos y conocimientos propios del ejercicio de innovar. Son ellas las que nos pueden llevar de la mano a lo impensable. La multiplicación de los conocimientos nos arrastra al principio de menos es más. Los aprendizajes van a requerir de menos conocimientos y disciplinas y de más relaciones. La pertinencia, la contextualidad y la relevancia son principios que nos ayudan a conectarnos entre lo real y la virtualidad. La integración es una de las acciones más importantes para las epistemologías contemporáneas. Si durante dos siglos hemos parcelado, especializado e hiper-especializado, hoy necesitamos integrarnos por medio de problemas, prospectivas, y escenarios. Ciertamente que existe el azar, el caos, tal como lo comprobó la Física del siglo XX. Pero el azar también está integrado a nuevos órdenes y sistemas. Hoy, más que nunca debemos integrar en

un mundo hiper-conectado y globalizado. A la teoría pongámosla en relación con la práctica; las disciplinas tejámoslas en las cátedras integradoras; los docentes investigadores no pueden seguir como islotes navegando en los archipiélagos del conocimiento y el mar de la incertidumbre. Las comunidades de investigación y de aprendizajes son nuevos modelos de experimentación. En consecuencia, innovemos mediante dispositivos didácticos y la creación de espacios virtuales y pedagógicos la integración donde el arte se junte con la ciencia, la estética con la política, la locura con la racionalidad y la filosofía con la educación.

### **3. ¿Conocimientos, para qué?**

La pregunta sobre los conocimientos acontece en un contexto pragmático. La razón de ser de cualquier conocimiento es para algo. Este también fue el origen de cualquier conocimiento, y la educación se ha encargado de colocarlo como una lata de conserva sin relación con nada, como si estos surgieran por arte de magia. La educación está necesitada de desempolvar la utilidad, la especificidad y la contextualidad de los conocimientos. En realidad, hoy la respuesta a la pregunta ¿los conocimientos para qué?, orienta el diseño de los currículos. La utilidad de los conocimientos nos ha situado en el objetivo de la definición de las competencias.

La discusión que se abrió en un primer momento fue en torno a saber qué se perdía y qué se ganaba con los conocimientos organizados a partir de competencias. Sabemos que las razones pragmáticas y económicas gobiernan los actos administrativos y políticos actuales. Así, el ámbito educativo tuvo que retroceder y reorganizarse en torno a la definición de los conocimientos y de la respuesta a la pregunta de conocimientos para qué, puesto que su validez ya no dependía solamente del estatuto de la verdad. Un argumento marginal que permanece, a pesar de la reorganización de las competencias, es la de no condicionar la presencia de los conocimientos en el acto educativo exclusivamente a la pregunta por su utilidad, puesto que hay conocimientos que no son claramente útiles y sin embargo, son claves aún en

la consistencia de alguna competencia. El acto educativo como tal requiere de conocimientos ¿Cuáles conocimientos son importantes? La razón cartesiana ha reinado en la elaboración de la respuesta. Los conocimientos predominantes son los medibles, matematizables, validados a partir de la claridad y la distinción. Entre más específica y parcelada la realidad, tiene más importancia el acto de conocer. Así ha sido la tendencia epistémica y de valor de verdad. No obstante su importancia, la crítica ha ido minando su valor epistémico. Hoy, existe un reclamo de civilización, e incluso científico sobre la necesidad de una apertura hacia nuevas epistemes, que se pueden recoger en los espacios mediáticos y académicos llamados Diálogo de Saberes. Si asumimos con rigor y perseverancia la pregunta sobre el para qué de un conocimiento, siendo fieles a la hegemonía de la razón pragmática, nos encontramos con una curiosa situación y es que, en muchos casos la pregunta no tiene respuesta.

Los conocimientos han sido la clave para el desarrollo de las civilizaciones, para el combate del hambre, la enfermedad, pero también para la guerra y la dominación. La noción de imperio no sería posible sin la importancia que tuvo para las civilizaciones, el desarrollo de los conocimientos. La lógica ha sido ambivalente por su consistencia dialéctica, así todo conocimiento tiene una parte positiva y negativa desde la perspectiva de su uso. La utilidad de los conocimientos organizados en competencias ha permitido avanzar en la eficacia de las tareas y retroceder en el desarrollo del pensamiento, en otras palabras, podemos hacer las cosas sin pensarlas. La habilidad de la escritura ha sido confinada a las Facultades de Ciencias Sociales, en otros lugares se ha ido perdiendo o debilitando. Hoy, leemos menos porque estamos en un grado de aceleración donde el para qué del pragmatismo ya no tiene respuesta. Los mensajes son cortos, los discursos poco importan, la política discursiva fue condenada al exilio. La fusión entre ciencia y tecnología provoca el fin de la disciplina.

El diseño modular en torno a la construcción de trayectorias nos sitúa en un lugar inédito. Si todo saber es un saber sobre algo,

entonces lo que importa es el algo. El saber ocupa un lugar secundario. Los conocimientos son para resolver problemas, hacer proyectos, mejorar procesos. Paradójicamente, el reino de la utilidad vuelve inutilizables a los conocimientos. La circulación es múltiple para la nave del para qué de los conocimientos. Existen itinerarios marcados entre la disciplina, la inter y la trasdisciplina, pues cada vez son más comunes las propuestas modulares. De igual manera la circulación entre ciencias, saberes y artes es cada vez más frecuente. Las ideas ya no son trabajadas en el aislamiento, ellas muestran sus conexiones emocionales, sus diseños quieren ser funcionales y sus apuestas buscan la clave de la innovación.

#### **4. Conocimientos para innovar e innovaciones para conocer**

En un mundo donde se aceleraron las naves del conocimiento, la innovación que inició como una pequeña barcaza sin rumbo, ahora es un crucero con destinos abiertos. Ella irrumpe porque lo desconocido entró en escena. La paradoja socrática se hizo realidad, entre más conocemos menos sabemos.

Los límites tienen una presencia draconiana. Los recursos naturales son finitos, el desarrollo es vulnerable e implica un radical giro de timón, la poli crisis se acrecienta en el feudo de la estupidez de algunos gobernantes y en el punto ciego de la democracia electoral. Hoy hemos llegado a la consciencia que las viejas respuestas no tienen cabida frente a los serios problemas planetarios y globales. Requerimos lo nuevo, lo inédito, aquello que todavía no hemos pensado, porque los límites se metieron a nuestra cama. La gran paradoja de la innovación es que vemos a lo desconocido a partir de lo conocido, a lo nuevo por medio del mejoramiento de la copia, a la diferencia a través de la repetición. Así, lo nuevo nunca puede estar en una separación absoluta con lo existente, de lo contrario, no puede ni siquiera ser percibido. La innovación que aparece en los límites y el final contiene la sustancialidad de la rectificación. No es que nos cansamos con lo existente, es que la caducidad determina la

obsolescencia. No tenemos que innovar por innovar, innovamos porque ingresamos en una nueva época y la pertinencia y la relevancia están marcadas por nuevos indicadores. De pronto estamos en otro tiempo, mientras la política sigue en la apuesta por el conservadurismo, la educación no sale de la sorpresa y las sociedades son arrastradas por la ignorancia de no saber qué está pasando.

#### **Cuarta innovación: nueva relación entre la teoría y la práctica**

##### **1. Ojo con el mundo pragmático**

Marx afirmó en la onceava tesis sobre Feuerbach que deberíamos salir de la interpretación del mundo y pasar hacia su transformación. Para él, el mundo de la teoría, de la filosofía debía ceder paso a los cambios. Teoría y práctica eran dos acciones antagonistas, o nos dedicábamos a interpretar, a pensar, a conversar sobre los problemas del mundo o pasábamos a pensar en cómo cambiar el mundo; no había compatibilidad. Luego, podemos afirmar que el mundo contemporáneo es absolutamente marxista por dos razones: primero, porque la pragmática enterró a la semiótica. Segundo, porque la economía es ahora la ciencia que predomina sobre la política y determina el mundo de lo real.

La salida de la teoría ha significado de manera directa el abandono de la utopía y la irrupción de la economía, es la caída en lo real y el goce. El gran giro actual, cuando deseamos salir de lo inevitable y navegar hacia otros mares, implica volver a lo teórico. Nuestro deber es regresar a interpretar; el déficit actual es de pensamiento. Aunque haya más conocimientos, existe menos pensamiento, esta es la más importante contradicción. Las narrativas son de orden pragmático y giran alrededor de cómo cambiar para adaptarnos a la actualidad, de metodologías y de métodos cuando queremos hablar de investigación, de impacto cuando queremos medir el cambio, de procesos cuando nos interesa

ingresar a lugares prohibidos desde siempre. La gestión es el centro de todo.

En el Capitalismo Cognitivo solo importa el valor de cambio del conocimiento, por eso la lucha por las patentes es decisoria. En su oposición emerge de forma tenue la Economía Social de los conocimientos que no tiene la capacidad de contrarrestar la hegemonía del Capitalismo contemporáneo. Así, de la misma forma que la economía ha reemplazado la política, el Capitalismo Cognitivo entra en escena a partir de la agenda de Innovación basada en las tecnologías. En el mundo pragmático la verdad se reduce a los efectos de la verdad.

Las Fake News se imponen precisamente porque hemos confundido la verdad con sus efectos. Ergo, lo que importa son las percepciones y estas se generan por medio de la afectación de las emociones (algo es verdad porque así lo sentimos, independiente de que concuerde con la realidad). Lo real es aquello que cada uno considera de acuerdo con sus afectaciones, por último, la Pragmática nos introdujo en el mundo de los resultados. Cuando la gestión es lo que importa, los resultados son los aspectos más revolucionarios; el número es el que domina la gestión. De este modo el aparecer suplanta al ser (más allá de lo que algo es) lo que importa es su apariencia. Los gobiernos, las empresas, las universidades, las instituciones, las personas en general se miden por los Likes, por la aceptación; en consecuencia, no importa que un programa no haga honor a la verdad, lo que importa es que la percepción de aceptación se sostenga.

## **2. El final de la Tradición Escolástica**

No hay duda que las teorías generan sus propias ilusiones. Razón tiene Morin cuando afirma que el conocimiento que poseemos es un conocimiento que nos posee. Cuando estamos en la verdad, es casi imposible ser conscientes de los errores que con ella se provocan. La creencia en la posesión de la verdad puede producir víctimas. La supuesta verdad nos hace caer en ilusiones de las

cuales por nuestros propios medios es muy difícil escapar. Una de las ilusiones mayores concuerda que si la realidad no concuerda con la teoría, la equivocada es la realidad. No obstante, el mayor error está siendo la Anulación del juicio de verdad; ahora todos podemos decir cualquier estupidez. Las teorías eran el origen de la realidad, según la Tradición Escolástica.

Primero la teoría y después la práctica si había tiempo; la teoría siempre distorsionó la realidad. El mundo fue más ideológico; en tal sentido, cuando la teoría abandona la escena, las sociedades actuales ingresan en el teatro de lo absurdo. Lo real se pone en evidencia; nada es real sino no hay evidencia de lo real ya no importan las explicaciones, las causas o la comprensión. La prioridad de lo real nos coloca en el mundo del espectáculo.

El mundo de la teoría tiene un origen monástico. En nuestra tradición occidental, la institucionalidad de los saberes tiene rasgos religiosos. Quien accede a los conocimientos es como si ingresara a un ambiente preparado por la divinidad: a él se le pregunta, su saber es el que determina cómo hacer las cosas, por consiguiente nunca estará equivocado; en efecto, es un mundo dogmático y de personas arrogantes.

## **3. Fuera de la práctica como un lugar de aplicación**

Una de las primeras consecuencias de escapar al conocimiento monástico es romper con la consideración que toda práctica es el ámbito de aplicación de algún conocimiento, como si todo conocimiento fuera práctico, y si no lo fuera, no tendría ningún sentido. La idea de aplicación de los conocimientos la deberíamos revisar, primero como validación y luego, como realidad epistémica.

La aplicación es un saber de segunda clase, en efecto, los Institutos Técnicos y Tecnológicos son instituciones de segunda clase y lo seguirán siendo si ellos buscan reivindicarse por medio de mimetizar a las universidades más centradas en el conocimiento y las ciencias. No podemos caer en

la trampa de la supuesta superioridad del conocimiento teórico, existe todavía en el mundo académico la aristocracia de lo inaplicable. La razón instrumental criticada por la Escuela de Frankfurt le da razón a la inaplicabilidad de una parte del conocimiento. Conocemos fundamentalmente para comprender y sin comprender no podríamos buscar la aplicación de algo. Pero la comprensión también adviene por la práctica. Hoy, el valor de la práctica está más allá de la aplicabilidad. Ella, es un lugar para elaborar teoría y también tiene la capacidad de corregirla. El que algo sea aplicable puede demostrar la falsedad o la veracidad de una teoría, por lo tanto, la práctica también opera a manera de un regulador del conocimiento. Por supuesto que la reflexión sobre las prácticas es una vía obligatoria para la formación profesional.

#### **4. La práctica es el centro de la formación**

La práctica es un nuevo principio epistémico, por tal motivo no puede estar en segundo lugar; está al inicio de la formación de los maestros. No se trata de formar para luego practicar, se trata de practicar para formar. Como principio epistémico la práctica es generadora de conocimientos, criterio de verdad y constitutiva de juicios de valor. La reflexión sobre las prácticas basta para producir nuevos conocimientos que la teoría no alcanzó a vislumbrar. La práctica es criterio de verdad que puede demostrar la falsedad y el acierto de muchas teorías. También puede entregarnos elementos para determinar lo conveniente o inconveniente, lo justo o lo injusto, la estética y la ética. No se trata de cambiar un principio por otro.

La práctica es fundante de la teoría. Primero fue la práctica, el recorrido, la apuesta, el camino, después viene la reflexión. De hecho, todo pensamiento solo es pensamiento de algo que ya sucedió. Hasta el pensamiento del futuro se logra porque él está atrás y el pasado, adelante. Primero hicimos y luego pensamos; solo se entiende aquello que se practica. Luego el entendimiento no está unido a la teoría. No es el principio de la utilidad un principio gobernante de la

racionalidad. El entendimiento de la práctica depende de su materialidad y de su traducción en el actuar. Por lo tanto, aquello que no se practica está condenado a la memoria y ella, no es más que el anuncio triste de la derrota de la acción.

#### **5. Irreductibilidad de la teoría y de la práctica**

Entre la práctica y la teoría existe una brecha que no puede ser resuelta, existen aspectos teóricos que no se pueden practicar y hay espacios de la práctica que no se pueden teorizar. Respetamos la irreductibilidad de los dos ámbitos.

La irreductibilidad entre la teoría y la práctica no es el anuncio de una derrota, por el contrario, es el presagio de una relación fecunda; no podemos confundir lo uno con lo otro. La práctica genera teoría, pero no es teoría; éstas se pueden practicar, aun así ellas no se confunden con las prácticas. Pareciera que las dos se regresaran la una a la otra para subordinarse sin que puedan confundirse o fusionarse. La revalorización de la práctica permite que muchos conocimientos, ideas, saberes que fueron confinados a la barbarie y a su eliminación encuentren un teatro semiótico donde puedan ser presentados y así, logremos hablar con ellos. La semio-praxis es aquello que José Luis Grosso propone como un nuevo escenario epistemológico.

#### **Quinta innovación: de los estudiantes del siglo XX a los estudiantes del siglo XXI**

##### *1. ¿Quiénes son los estudiantes que vienen a la Educación Superior?*

Existe un consenso sobre la evidencia de la diferencia entre los estudiantes de siglo XX y los del siglo XXI. Los sociólogos han realizado varios estudios sobre los Millenials y la generación Z. Ellos son nativos digitales, dicho rasgo los coloca en una ruptura con nosotros, no simplemente por el uso de las tecnologías; existen muchas otras características que nos colocan a distancia y en la inconmensurabilidad.

Las nuevas generaciones son auténticos trilingües hablan el idioma de su país, adquieren un conocimiento avanzado del inglés y conocen el lenguaje de las tecnologías; están equipados con más medios para comunicarse y acceden a las fuentes de la información de manera inmediata.

El hecho de la falta de comunicación con las generaciones adultas se debe más a la incapacidad de los adultos, ellos quieren ser felices por tal motivo ya no experimentan el matrimonio como un destino, desean ir a la Universidad, quieren ser independientes, anhelan conocer el mundo. La búsqueda de la felicidad va de la mano con la independencia y debido a que la crisis económica los golpea directamente, están pasando un mal momento. Pocas veces se los ve con un libro en la mano, sin embargo, lo conocen todo. El acceso directo a la información es a través del navegador Google. La información la reciben por pastillas, así es que lo conocen todo, de forma plana, sin profundidad, pero nada de esto les inquieta. Google les ofrece informaciones verdaderas y falsas, saberes, recortes que les basta para continuar con otras búsquedas. Su relacionamiento con los otros es de forma tribal. Hacen grupos, sin que necesariamente se encuentren, por intereses, identificaciones. Los reúnes porque les gusta la música electrónica, el deporte, la solidaridad por el planeta, el veganismo y otros objetivos que en realidad son formas de vivir.

## **2. De libro a las pantallas**

Los estudiantes del siglo XXI leen menos, su cultura es la del video y sus mensajes tienen la anchura de un mensaje de Twitter. Cuando llenamos las bibliotecas de nuestras universidades de millones de bases de datos, nos damos cuenta que cada vez son más inservibles, porque desde la eficacia, su uso es mínimo. El Capitalismo Cognitivo tiene los mismos efectos del Capitalismo Financiero, aumenta al infinito y en pocas manos, en este caso, no por avaricia sino por des-interés Nada existe sino se encuentra en la pantalla. Ella, es el túnel por el que navegan o vuelan las nuevas generaciones. No tienen una

relación directa con otro real porque viven atrapados en el túnel, no obstante, lo único real es lo que encuentran en el túnel. La evidencia es lo que se ve y no aquello que les cuentan o leen. La política no es de su interés. Algo escuchan, pero en realidad sus intereses están lejos de los intereses políticos; la discusión entre derecha e izquierda es un asunto de intelectuales. Les preocupa el mundo desde el punto de vista del cambio climático; la preocupación ecológica les mueve más que cualquier objetivo social. Así también la solidaridad con las mascotas, más emocionalidades y adhesiones que cualquier objetivo político.

## **3. El presente es todo**

La pregunta por el futuro es para los adultos que no tienen ya más futuro. Los estudiantes del siglo XXI están anclados en el presente, sus proyectos son cortoplacistas. El mañana es concretamente aquello que puede suceder en intervalos cortos. En un mundo marcado por la incertidumbre han decidido ir resolviendo el día a día. No saben que podrá suceder más adelante, pero ello no les inquieta. La experimentación es el modo de vida en el tiempo actual. Las drogas, las relaciones, el arte, la vida, todo esto es un momento de experimentaciones. No se contentan con la narración, ellos quieren vivir otras realidades; estas características les convierten en altamente innovadores. Se auto organizan rápidamente para vivir algo que no vivieron antes, con ellos vivimos lo inédito.

Cuando los políticos modernos son conscientes de las nuevas derivas, rápidamente caen en el error de escribir agendas conservadoras. A los estudiantes del siglo XXI poco les interesa la historia. Es mejor saber qué está ocurriendo hoy, a saber qué pasó. Solo se despierta el interés por la historia a través de la experimentación y de aquellas cosas que hacen parte de sus intereses. Una de las grandes preocupaciones para nosotros los educadores es cómo entender el presente sin relación con la historia, o cómo podemos saber que algo es sin atrevernos a conocer qué ha sido. El

deber ser ha sido reemplazado por el querer ser. No hay deber sin desear ser. Deber ser sin querer, es percibido como una violación. Encontrar el gusto en aquello que es obligatorio resulta un acto de manipulación. Cuando analizamos a los estudiantes del siglo XXI desde el punto de vista de las responsabilidades sociales, políticas y culturales nos damos cuenta que son inclasificables. Es difícil entender que su rechazo al deber ser, a partir del querer ser, dependa de la constatación que los estudiantes del siglo XXI no saben todavía qué quieren ser. No saben qué van a hacer, tampoco determinan lo que quieren ser. Todo lo viven como una experimentación y ello, no determina que quieran hacer lo que experimentan. Huyen de todo compromiso que signifique endosar su libertad, se comprometen con lo que quieren sin que ello signifique un compromiso para toda la vida.

Por último, los estudiantes del siglo XXI prefieren las cosas más simples, no ingresan a asuntos muy complicados para ellos, como tener un hijo, comprometerse con un proyecto laboral para toda la vida, estar con una pareja for ever. Los parámetros como viven la vida son muy simples y están lejos de la manera como la viven la generación Peter Pan.

#### **4. La imagen es todo**

Lo real es la imagen para las nuevas generaciones, de una serie o una película, aprenden más que de la lectura de un libro. La vida es lo que se ve, y lo que se ve está dentro de la pantalla y no fuera de ella. De igual manera, la realidad es lo que sucede, o mejor, está sucediendo. Aman el en vivo y en directo, lo cual emerge sin interpretación, de manera cruda y obscena, sin antenas ni protocolos. Los Millennials y los Z ya no viven en la TV; si van a la TV lo hacen para conectarse a la Web. Hemos pasado de forma veloz de la TV en blanco y negro al Smart TV. Aún así, ellos aman las pantallas pequeñas. La computadora ya es un instrumento en obsolescencia, la preponderancia de la imagen genera un desafío para los aprendizajes y los recursos digitales que preparamos para el aula. Sin

duda que desde el punto de la Neurociencia, implica nuevas facultades que se desarrollan, a pesar de la persistencia de la Imagen Mental.

Las redes sociales son su hábitat podemos afirmar que los estudiantes del siglo XXI viven en las redes, es decir, su lugar geográfico referencial, de identificaciones, construcciones, deseos, pensamientos, emociones, son las redes. Viven para ellas, sin que exija un conocimiento exhaustivo de los pocos o miles o millones de personas que las habitan. No es por tanto la red la que está conectada, son ellos los que están conectados a las redes, aunque no estarían conectados sin que las redes no lo estuvieran. Una de las características fundamentales de habitar es la de vivir con otros, a partir de emociones a través de las cuales se busca un reconocimiento. El Like nos junta, nos reconoce y reemplaza el pensamiento duro, basta con que digamos qué es lo que nos gusta para sentirnos reconocidos en el mundo de la Web. Contradictoriamente, la producción de anonimato se reproduce de forma extraordinaria.

#### **5. La libertad es todo**

La vida, los proyectos, los miedos, los deseos de los estudiantes del siglo XXI han sido formateados por la Filosofía Liberal, por lo tanto, ellos están seguros que cada uno puede vivir como piensan, hacer lo que quieren, sin que deban seguir las reglas autoritarias de la sociedad o de algún gobernante o familia. La sociedad necesita personas que no se dejen manipular, claras con respecto a sus derechos, en consecuencia ellos son más auténticos que las generaciones anteriores. Si hay un proyecto político que les movilice será aquel que se inscriba en los anteriores principios. Los problemas a los que se enfrentan son los relacionados con la pobreza, la ausencia de empleos y el autismo social, porque la pobreza no nos deja hacer lo que queremos, la falta de empleo no nos permite ganar en independencia y el autismo social hace que no nos movilizemos por ninguna razón. La Filosofía Liberal no tiene ninguna respuesta a dicha situación.

En todo caso, la libertad es todo para la nueva generación. Las relaciones interpersonales, los trabajos, las adhesiones a un determinado grupo se miden por la libertad que significa la capacidad de decidir aquello que ellos y cada uno, quieren. En consecuencia solo tienen relaciones que les permitan vivir libremente, trabajos donde ellos sean sus propios jefes, e ingresan a grupos donde ellos puedan sentirse bien, sean estos de carácter políticos, solidarios o deportivos.

## **6. ¿Cómo se forma un estudiante innovador?**

Sartori le llama Homo Videns a la nueva generación, Michel Serres dice que son las pulgarcitas por el uso del pulgar; ambos están de acuerdo que se trata de una nueva generación, con otras capacidades. La nueva generación es la que tiene el reto de innovar a su favor, ella posee algunas cualidades, las cuales generan algunos aspectos problemáticos.

La primera es una generación conectada que no puede vivir sin WiFi. El estar conectado, les ayuda a saber todo lo que está pasando en tiempo real. Además, aquellas cosas que no sabe, puede averiguarla en segundos. Sus conocimientos están más allá del espacio concreto; el defecto es que esta nueva generación no puede estar concentrada. Las conexiones les permiten el desarrollo de una inteligencia con mucha información, pocos conocimientos y mínimos saberes que solo se consiguen mediante la educación y el tener tiempos de concentración.

La segunda es que se trata de una generación que quiere experimentar. Según Siemens una de las condiciones de la innovación es la Serendipia, la cual consiste en la experimentación, la causalidad y el error. No hay innovación sin experimentación. El error siempre es posible en la innovación, por la tanto, la educación que castiga el error será una educación que no puede innovar. Pero tampoco lo puede hacer la educación mecánica y lineal que piensa que toda causa antecede a un efecto. Precisamente

la casualidad es el tiempo de la sorpresa que anuncia el arribo de la novedad.

La tercera es que es una generación que no se adecúa a los términos en los que la sociedad está siendo construida. Eso es bueno, porque podemos contar con ella para pensar y diseñar otras cosas y otras situaciones, sin embargo, también podemos encontrarnos con personas que no quieren hacer nada, o que se colocan a un lado solo en términos de goce o sobrevivencia. La contradicción es que siendo una generación que aparece en ruptura con la sociedad, puede adaptarse fácilmente a ella por su flexibilidad. No es extraño que el pensamiento crítico, tal como lo conocimos en la década de los 70 del siglo pasado, esté totalmente ausente en la nueva generación.

## **Sexta innovación: de la epistemología cartesiana a nuevas epistemologías**

### **1. La realidad que se mide es solo un tipo de realidad**

Como dice el profesor Antonio Castorina, todo conocimiento, idea o dato científico tiene un aspecto ontológico y epistemológico, esto es, se inscribe dentro en una visión de mundo y un paradigma, protocolos y lógicas que lo constituyen como conocimiento. Ambos aspectos, el ontológico y epistemológico, van de la mano.

La noción de conocimiento corresponde a una visión de mundo. Así, un mundo mecánico, predecible, lineal, estuvo acompañado de lo que llamamos un Paradigma Newtoniano y Cartesiano.

Durante mucho tiempo creímos que todo podía ser predecible bastaba con conocer las leyes que dirigen a cualquier fenómeno. Las fábricas fueron la forma institucional del mundo mecánico con tiempos fijos y regulares, procesos claros, partes distinguidas y un todo que no era más que su sumatoria. Todo se repetiría al infinito, puesto que no había límites. Además la realidad sería lo medible, extensible y dicha realidad seguramente la había fabricado algún Dios; otro mundo viene surgiendo con nuevas reglas y otro tipo de

conocimiento y un nuevo paradigma que se viene imponiendo. El mundo dejó de ser provincial se convirtió en global gracias a las tecnologías de la información y el conocimiento; las certezas se fueron cayendo una a una.

La Teoría de la Complejidad se impuso junto a la Teoría de Sistemas, los límites aparecieron frente a nuestros ojos; de pronto asomó el Apocalipsis. Las posibilidades y probabilidades reemplazaron a la predictibilidad. No sabemos qué pasará mañana, en consecuencia, inició la necesidad de la Prospectiva. El modelo de Empresa se convirtió en la forma institucional del momento. Dicha forma fue ocupada por la Economía y su hegemonía tomó por asalto al Estado y lo público en general, desde hace dos décadas. Por tal motivo, son estériles las luchas por lo público cuando desconocemos la institucionalidad de lo público organizada desde hace un tiempo por los valores y las lógicas empresariales. La realidad no es única, no es homogénea; la materia tiene muchas formas y modos. No es una casualidad que dentro de esta época ha emergido la Postmodernidad, la New Age, una nueva ola conservadora porque pululan las tendencias muy fuertes hacia el pasado en la cultura y la política.

## **2. Ecología de saberes y el asunto del sujeto**

Dentro de la nueva ontología y epistemología emerge la Ecología de Saberes. El mundo está conectado y lo que hacemos es buscar sus conexiones y si no las encontramos, las diseñamos. Hoy todo lo queremos relacionar, integrar, después o al mismo tiempo que lo separamos, dividimos o fragmentamos. En un mundo de incertidumbre, la vuelta al pasado es la dirección correcta porque seguramente ahí nos encontramos con algunas certezas, a falta de certezas con respecto al futuro. Si no tenemos mayores seguridades, pues detengámonos en el presente.

En el presente no necesitamos asegurar nada, de ahí, que el mundo sea más volátil. La Ecología de saberes procura relacionar las ciencias

con los saberes; procurar no es conseguir, no obstante es un gran desafío. Estamos convencidos que algo ocurrirá en tal relacionamiento en ello, ayuda muchísimo la flexibilidad del cerebro. No será fácil tal programa, porque los saberes milenarios, ancestrales, populares, tradicionales están inscritos en ontologías y epistemologías singulares, lo mismo que las ciencias y las disciplinas en general. En algunos casos este relacionamiento es inconmensurable. En todo caso se trata de un proyecto abierto, incierto y fascinante como el mundo presente.

Uno de los retos mayores es el reconocimiento de nuevos sujetos epistémicos puesto que los saberes tienen que ver con pueblos, comunidades, grupos, culturas, mundos que han sido despreciados por las ciencias, los conocimientos y las disciplinas de los países y las formas hegemónicas del conocimiento. Estos nuevos sujetos no vienen de la academia, no les interesa nuestro mundo meritocrático, tampoco esperan un reconocimiento de la academia para hablar con nosotros. Ellos están dentro de otra ontología, la cual fue despreciada. No será fácil que un conocimiento destinado para un sujeto individual reconozca o busque relacionarse con un saber que representa a un sujeto colectivo. Todavía no diseñamos los modelos que nos permitan entablar tal diálogo, podemos preparar un nuevo escenario, donde pasamos de eliminar los saberes ancestrales por medio de la exclusión y el menosprecio y ahora los aplastemos por medio de las relaciones y las valoraciones.

## **3. No pasar de una hegemonía a otra, sino sostengamos la pluralidad más allá de la multiplicidad**

Hoy, con la Biología, nos sucede lo mismo que pasó con la Física a finales del siglo XIX: creemos conseguir el cielo con las manos. En la década del sesenta del siglo pasado dominó la Sociología, luego vino la Psicología y últimamente están las Neurociencias, así, no es raro que hoy muchos creen que ya hemos llegado al final de la

ciencia. No logramos percatarnos que la verdad es histórica, también ahora.

De esta manera vamos pasando de una hegemonía a otra, teniendo conciencia del pasado y sin poder tomar distancia del fenómeno del contemporaneísmo. Diseñar el espacio de la pluralidad epistemológica no es un asunto básicamente de flexibilidad cerebral o de apertura ética. Uno de los importantes descubrimientos de las Neurociencias es la increíble flexibilidad del cerebro. Tampoco nos abrimos a otras epistemologías porque queremos; éstas están ancladas en las construcciones ontológicas, como lo señalamos anteriormente. La pluralidad epistemológica implica un diseño metodológico donde pueden relacionarse lógicas que no solo son diferentes sino que pueden ser antagónicas. Necesitamos de los puentes epistemológicos que preparen las vías para que las lógicas, las ontologías, los paradigmas puedan dialogar a pesar de que en muchos casos no se puedan establecer relaciones e interrelaciones. No es lo mismo la pluralidad que la multiplicidad.

La segunda es una constatación numérica que no hace ningún esfuerzo por comprender la diferencia. Al contrario, la pluralidad es la aceptación de la diferencia epistémica más allá de su constatación. Cuando nos atrevemos a navegar en la pluralidad epistémica descubrimos que los diversos tipos de epistemes hacen parte de la vida, de la realidad y que ellas conforman esos tejidos invisibles del ser. Nuestras maneras de conocer son demasiado simples con respecto a lo real.

#### **4. Mito y razón**

La racionalidad occidental nació levantando en una mano la cabeza del mito y en la otra, la espada de la razón; ella representaba todo aquello que la razón contradecía. Si el mito era repetitivo, vinculado con los dioses, situado en el destino, la razón era lineal; es decir, causal. Los hombres eran el sujeto de la razón pero de manera individual y el destino intentó ser sepultado porque la historia nacería y dependería de los pueblos primeramente, y luego de las sociedades. ¿Es

*cierto que el mito desapareció con la razón?* No hay duda que estamos inundados de tecnologías, pero la ciencia sigue siendo bastante marginal en nuestras sociedades, con excepción de su presencia, todavía deficiente, en la educación formal. Sorprendentemente las tecnologías han ido adquiriendo un carácter mágico y de fetiche. La ciencia también es atravesada por aspectos míticos. Mientras tanto, los viejos mitos dieron paso a nuevos mitos. La razón ha sido tejida con el mito, y el mito tiene algunos elementos racionales. Su separación y distinción es necesaria pero imposible desde el punto de vista epistémico. Normalmente las experiencias más racionales y científicas suelen transportar huellas míticas.

La innovación no puede acontecer sino por medio de dicha relación lo cual implica que el mito se deje transportar por la racionalidad y la racionalidad no evada el mito.

El mito ayuda a no caer en una racionalidad fría y la razón nos impide caer en visiones y argumentaciones ciegas.

#### **5. La ciencia conectada al arte y arte desplegado por medios tecnológicos**

Son muchos los ejemplos que nos muestran los modos en los que el arte se fecunda por medio de la ciencia que creció a espaldas del arte, precisamente porque sus epistemes eran contrarias, no obstante, hoy el arte hace de la ciencia uno de los modos contemporáneos y privilegiados para sus manifestaciones. El arte es de gran ayuda para la didáctica de la ciencia y para la vulgarización de la misma.

La ciencia y el arte han sido disciplinas antagónicas. La primera ha seguido protocolos muy estrictos, en cambio la segunda hace parte de una creatividad infinita. Lo interesante es que la ciencia ha ido encontrando en el arte inspiración para uno de los retos fundamentales que es la innovación y el arte encuentra nuevos caminos estéticos. En el ámbito de la educación, el arte y la ciencia son dos disciplinas complementarias.

La formación de un ciudadano implica la intervención de los dos campos. Nos hace falta ciencia para escapar al destino, ya no el trazado por los dioses, sino por los políticos, los empresarios y el Neoliberalismo, mientras que el arte lo requerimos porque no se hacen cambios solo por fórmulas. Requerimos de inventores, “locos”, “anormales”, personas que huyen del sistema para recrear la vida.

## **6. Complejidad y sistemas**

La Complejidad fue un paradigma que se diseñó en el siglo XX. El azar, el caos, la multiplicidad, la heterogeneidad, los sistemas, la indeterminación, todos estos fueron conceptos para describir lo real y proponer una nueva epistemología. El mundo dejó de aparecer como un reloj suizo para ser entendido como caótico, impredecible, y capaz de auto-regularse y de generar nuevos órdenes. La Teoría de Sistemas también surgió en el siglo XX, transformó nuestra mirada sobre el mundo, y la forma de entender y construir la realidad. Nada existe aislado, todo está conectado, relacionado e interrelacionado. Formamos sistemas que están condicionados por macro sistemas y estos a la vez generan microsistemas. Nada se puede comprender fuera de las relaciones entre las partes, así los cambios suceden dentro de sistemas que tienen la capacidad de transformar el todo, y pertenecemos a sistemas que nos van cambiando. El todo no es un ente abstracto. Las relaciones se convierten en la clave para la comprensión de la realidad. La Complejidad y la Teoría de Sistemas han generado nuevos modos de comprender y transformar la educación. Las comprensiones sobre el mundo de la Sociología, la Psicología, las Neurociencias son reduccionistas.

La Educación será un tejido en el que intervienen un conjunto de variables, algunas de ellas, difíciles de detectar. La complejidad será la manera más apropiada de entender la educación, lo cual gatilla la multiplicidad, el desborde, pues nuestra mirada cambió sobre la formación de maestros.

## **7. Todo y partes**

Derivada de lo anterior, aparece la teoría del todo y las partes. En el paradigma de las máquinas, falla una parte y ésta tiene la capacidad de detener el todo, el todo es la suma de las partes; éstas cumplen una función específica. El mundo ideal está configurado por la noción de orden, el todo es abstracto mientras las partes son reales, materiales y específicas. La relación entre todo y partes ha cambiado. Ahora el todo es más que la suma de las partes y la suma de las partes es menos que el todo, existen propiedades emergentes en las relaciones y también inhibiciones de las partes en las interrelaciones. Si falla una parte hay otras que tienen la capacidad de reemplazarla en sus funciones. El todo inter-actúa con las partes y cada una de las partes contiene el todo. Así, el todo ya no es inmaterial y abstracto. Cuando pensamos en la formación de maestros, cada maestro recibe su identidad de lo que entendemos por ser maestro y aquello que hace o deja de ser fortalece o debilita tal identidad. Aquello que sucede en la sociedad repercute en la escuela y las respuestas que construimos en ella adaptan o transforman la sociedad. Los grandes desafíos regionales y mundiales se convierten en retos y en muchos casos en la acusación de insuficiencia en cuanto a las capacidades de los maestros locales. Así lo global incide en lo local, sin embargo, no alcanzamos a visualizar los modos en los que lo local busca transformar lo local.

## **8. Formas comunitarias de conocer y no solo individuales**

Los sistemas de cognición grupal y comunitaria son otro desafío para las epistemologías contemporáneas. La educación ha estado sostenida por formas individuales que están atadas a ontologías de la misma naturaleza, originadas en el capitalismo mundial; no podemos comprender otras formas de conocer que no sean individuales. El énfasis en los modos de conocer individuales está sostenido por antropologías del mismo orden y por la Filosofía Liberal; su prioridad transporta una enorme desconfianza con

respecto a las formas de conocer grupales y comunitarias. La visión de las comunidades es analizada desde enfoques evolutivos, por tal motivo, se piensa que lo comunitario es propio de las comunidades de Recolectores y Cazadores. La Modernidad significó el paso de los feudos a la sociedad, de las relaciones cotidianas de los pueblos al anonimato de las sociedades.

Ingresar en epistemes de naturaleza grupal y comunitaria es un nuevo comienzo. Algunas de las teorías del aprendizaje más aceptadas en el mundo pedagógico y científico se sostienen en modos comunitarios y grupales, en aprendizajes que se realizan en la cooperación. Un aspecto del nuevo perfil del maestro del siglo XXI es la competencia de crear comunidades de aprendizaje. Los resultados de los aprendizajes son personales, pero su construcción encuentra en el grupo y la comunidad nuevas formas de aprendizajes sustentables, inéditos, innovadores, capaces de dar un paso en la transformación de la sociedad.

## **9. Vincular al ser humano con la naturaleza**

Uno de los importantes y actuales retos epistemológicos es la vinculación de la naturaleza con el ser humano. La epistemología dominante ha separado al sujeto del objeto para salvaguardar la objetividad y ha colocado al ser humano por encima de todas las demás especies por su componente antropocéntrico. Le ha instituido a la naturaleza un estatus de objeto el cual ha servido para su dominio y destrucción. No puede existir Diálogo de Saberes si no logramos cambiar la epistemología dominante que objetualiza a la naturaleza.

Los pueblos indígenas poseen desde siempre dicha epistemología, sin embargo, al provenir de un sujeto considerado inferior, es desechada. El reconocimiento del sujeto epistémico es una condición indispensable. La naturaleza no está fuera de nosotros, la naturaleza es interior a nosotros y nosotros nos encontramos dentro de ella. El estatus de vida no corresponde solo a lo humano. La naturaleza en general hace parte de la vida, es la vida. Cualquier apuesta por

la vida va a implicar un compromiso con la naturaleza para escapar de la disyuntiva de la epistemología moderna que considera la vida de lo humano superior a la vida de la naturaleza.

## **Séptima innovación: la presencialidad y el desafío de las tecnologías**

### **1. Lo real es lo virtual**

En el momento que irrumpieron las tecnologías y se creó el Internet, con él nace la disyuntiva entre lo real y lo virtual. La virtualidad no era contraria a la realidad esencialmente en cuanto a la inmaterialidad y materialidad. Así, el mundo real fue lo no virtual. Varias décadas después, la disyuntiva se desvaneció. La virtualidad es lo real, y lo real no existiría sin el soporte de la virtualidad. De esta manera, la ontología que da consistencia al mundo es otra; la ontología de la virtualidad transforma la educación. En un primer momento ella emerge simplemente en la creación de dispositivos para la rápida comunicación. Sin embargo, velozmente el mundo fue otro: global, conectado e informado, dejamos a un lado la sensación de vivir en una provincia para experimentar que el mundo era ancho y próximo.

La consciencia planetaria comenzó a ser parte de nuestra identidad, aquello que sucede fuera puede afectarnos precisamente por las conexiones que en un primer momento no fueron tan evidentes. Todo lo podemos conocer en tiempo real, nada es secreto para la Web; la frontera entre privado y público es más porosa. La virtualidad se está convirtiendo en un lugar de retos y de caminos desconocidos. La importancia de la conectividad en las Escuelas, las bases de datos en las Universidades, el libro virtual, la enseñanza a partir de la virtualidad, innumerables formas se van imponiendo, después de la resistencia o de pensar que esto podía ser opcional. El Dataísmo, el Internet de todas las cosas, la infotecnología y la bioinformación, son disciplinas que se imponen y que generan preguntas profundas sobre el futuro del humanismo, el mejoramiento de la toma de

decisiones. El mundo es un gran campo de información en donde llevan la delantera aquella que puede analizar y tener más claridades.

## **2. Del uso a otras maneras de comprender la inteligencia**

Desde hace varias décadas se viene imponiendo la certeza que una de las revoluciones fundamentales y urgentes es el cambio de las formas de pensar. El pensamiento reduccionista, disyuntivo, fragmentado ha generado, tal como lo dice Edgar Morin, errores, ilusiones y cegueras. De igual manera, el pensamiento dogmático aparece como peligro en un mundo de pocas certezas y necesitado de una mayor flexibilidad. De pronto nos percatamos que el pensamiento crítico no llegaba a la autocrítica.

Las formas de pensar también se evidencian en el marco de la Teoría Evolutiva de Darwin, por tal motivo pareciera que el Fascismo murió con la Segunda Guerra Mundial, que el pensamiento Marxista murió con la Caída del Muro de Berlín, y que ahora todo debe ser pensado en clave de Filosofía Liberal, lo cual no es real y está dentro de las posibilidades que estas formas sigan perdurando en gobiernos, en la interpretación de las ciencias y en las políticas públicas. Los estudios experimentales de Gardner nos abrieron al descubrimiento de la riqueza de la inteligencia. No comprendemos de la misma manera, ni hacemos las cosas en vías iguales. El ámbito de la inteligencia es amplio y en el ámbito del aprendizaje existe una pluralidad que es importante conocer e implementar para que la educación no sea un acto castrante.

Aprendemos de diferentes maneras porque las inteligencias son múltiples, unos pueden aprender escuchando, otros haciendo, unos de manera solitaria, otros por medio de equipos. Por supuesto, quien tiene una inteligencia más racional tiene dificultades de comprender inteligencias más emocionales. El gran proyecto sobre el que se viene trabajando desde hace algunos años, es la Inteligencia Artificial. Existirán ordenadores con una capacidad de hacer mejor las cosas que

nosotros, desde dirigir un auto, organizar la sociedad, la vida, hasta tomar decisiones, con márgenes de error menores a aquellos que adjudicamos a nuestra condición de humanos. Por supuesto, que un tal invento cuestionará profundamente a la educación donde la definición ésta como la emergencia de un sujeto a partir de la enseñanza-aprendizaje de conocimientos, habilidades, competencias y saberes va a caer en la obsolescencia si no logra abrirse a los nuevos desafíos. Pareciera que vamos hacia un mundo donde ya no será dirigido por nosotros sino por máquinas autónomas.

## **3. La tecnología integrada a la docencia**

La presencialidad fue el imperativo de la educación durante más de un siglo; el estudiante debía ir a clases y el profesor debía estar allí esperándolo. Había un conocimiento al que solo tenía acceso el profesor y dicho conocimiento era propio de las instituciones de educación. La educación virtual fue irrumpiendo de forma alternativa: el profesor podía estar en cualquier lado, el estudiante no iba al aula. Al conocimiento se tenía acceso de manera libre, pero se requería la mediación. Dicha alternativa se ha ido justificando porque la educación no llega a todos los lugares y ella debe ser democrática, y la garantía consiste en el uso de las tecnologías y la existencia de tutores y mentores que acompañen la formación de los estudiantes. Del objeto tecnológico de curiosidad hemos pasado a la metafísica tecnológica. Resulta extraño, por decir lo menos, que las tecnologías no se encuentren en el aula; ellas ocupan un lugar central en la vida de las personas del siglo XXI. Con ellas, se piensa que cambia la humanidad, inclusive ingresamos el tiempo de lo pos-humano. Están liberadas de la mancha ontológica de todas las personas, su subjetividad; son más fiables. Por fin podemos llegar a la democracia, objetividad y neutralidad total.

MCLUHMAN decía que el medio es el mensaje, ahora podemos decir que tal expresión no es tan real. En la educación las tecnologías han logrado cambiar el acto educativo, pero no en lo

esencial. La presencial bajo de tono para dar paso a la mediación. No hay una disyunción opuesta entre realidad y virtualidad, las dos hacen parte de lo real. No hay realidad sin virtualidad. Con los conocimientos en la red, las ignorancias nos inundan. Todo lo podemos saber, pero por medio de máquinas que se están convirtiendo en cerebros alternativos, los cuales sustituirán nuestros cerebros limitados.

#### **4. Menos viajes, nuevos espacios y más tecnología**

Normalmente, nosotros nos equivocamos cuando pensamos fuera de la lógica dialéctica creyendo que una cosa reemplaza a la otra. Lo negado sigue presente dentro de la negación, sin embargo, la negación de la negación nunca es igual a una afirmación. De esta manera, pensamos que por la virtualidad habría menos presencialidad, o que la imagen reemplazaría la escritura.

La presencialidad aumenta con la virtualidad, porque la virtualidad contiene la presencialidad negada. La imagen no es el reemplazo de la escritura, didácticamente la fortalece. En el caso de los espacios y las tecnologías es similar. La globalización nos abre el mundo, en consecuencia, hoy se viaja más al mismo tiempo que la virtualidad nos transporta sin necesidad de pagar el precio del viaje presencial. El mundo se hizo presente para la mentalidad provinciana presente hasta pocas décadas. La ubicuidad es una realidad tecnológica, podemos estar en varios lugares al mismo tiempo (si estamos en Quito, podemos hacernos presentes en Buenos Aires, Foz de Iguazú, París, en el mismo momento).

La tecnología nos genera la ilusión de devenir dioses, como si por fin pudiéramos olvidar el precio que pagamos por ser humanos que es vivir en el error, la ceguera, la limitación y la muerte. El mundo comenzó a ser parte de nuestra localidad, porque ingresó por medio de nuestros dispositivos electrónicos. No necesitamos ir al mundo porque el mundo ya vino a nosotros, solo queremos ir a esos lugares como turistas,

estudiantes, nómadas que recorren el espacio planetario. Los espacios son lugares que ocupamos y nos ocupan. La Antropología nos demostró que no somos solo hijos del tiempo, también somos hijos de los espacios que nos moldean y nos condicionan, inciden en la manera y los modos de pensamiento, y de la vida, porque ellos inciden en las diversas formas de lo que hacemos y sentimos. Una cosa es vivir en París y otra en Tegucigalpa; no es lo mismo vivir en una villa de Buenos Aires, y otra vivir en Manhattan o Long Island; los lugares son fundamentalmente virtuales. La ontología está marcada por la virtualidad propia de la fantasía ideológica que la antecede. El espacio de la virtualidad nos dio acceso a nuevos lugares donde habitamos, incluso el amor, el sexo, el trabajo, el ocio, dio inicio a ser más virtual que presencial. No necesitamos movernos porque la virtualidad eliminó el movimiento, incluso vivimos cansados por estar en varios lugares de forma simultánea y sucesiva sin entender porque vivimos tan cansados. Los medios se aceleraron y el viaje es casi el paso inmediato provocando la experiencia de no saber en dónde estamos.

#### **5. Relativización de lo material**

El dinero es indispensable para vivir, es una expresión válida desde la invención del dinero y el Capitalismo, nadie se atrevería a cuestionar dicha expresión sin caer en la estupidez. Así, no solo de pan vive el hombre, porque también necesita otras cosas materiales para vivir, por más veganos que seamos.

La tecnología está provocando cambios profundos en nuestras sociedades. La Inteligencia Artificial, la Infotecnología, la Biotecnología ya son dominios que están cambiando las reglas de la vida; sus alcances son impredecibles. Para algunos intelectuales como Harari, ingresaremos en el ámbito de lo pos humano, profecía digna de debatir. Una de las primeras consecuencias de la tecnología ha sido la relativización de lo material.

Desde que ingresó la tecnología al aula necesitamos menos de los cuadernos, de los libros

físicos, de los papeles, de las extensas y pesadas memorias. La información está a nuestra mano, el conocimiento todavía no, no solo por el Capitalismo Cognitivo, sino también porque muchas sociedades siguen atrapadas en el Capitalismo de las comodites. Inclusive la tecnología tiene dos paradojas muy llamativas, una de ellas ya fue advertida hace varias décadas y era parte de la profecía de Nietzsche, estamos cercanos a los lejanos y alejados de los próximos. La otra es, que las tecnologías nos alejan de nuestros cuerpos. No tenemos cuerpo, somos cuerpo como pensaba Sartre. En tal sentido las tecnologías materializan y desmaterializan las personas, como si estas fueran un pedazo de emociones manipulables y pertenecientes a comunidades imaginarias unidas por intereses comunes.

## **6. La conectividad y la interpasividad**

Existe una diferencia infinita entre estar conectado y estar desconectado. Quizás lo más revolucionario hoy sea desconectarnos. ¿Se puede? Matrix es más actual que nunca: solo podemos vivir dentro de la máquina, estar fuera en un mundo unipolar, parece imposible. No solo que la estética del mundo es similar, también la política es la misma, los países se parecen con sus aeropuertos, centros comerciales, zonas rosas, museos y sus problemas comunes de seguridad, basura, embotellamientos de tránsito, contaminación, etc.

Todos vivimos y pensamos lo mismo, porque tenemos acceso a las mismas noticias, memes, escándalos, grupos de deporte, organizaciones por la extendida sensibilidad de solidaridad con la naturaleza, y con un pensamiento conservador incluso si nos preocupan por las justicias, pues, se cree que la mal llamada Ideología de Género, grupos LGBTIQ, son una amenaza para la familia. Hay alguien que piensa por nosotros, mejor que los políticos, los economistas, filósofos, empresarios, religiosos; hay alguien que sabe por nosotros, mejor que las bibliotecas, sabios, o lo que nosotros podemos

saber; hay alguien que puede enseñarnos mejor que los maestros, docentes, escuelas, universidades. La interpasividad, anunciada por Zizek, está presente. Como con las risas enlatadas, hay alguien que ríe por nosotros, ya no necesitamos reír. Hay alguien que podrá hacer las cosas mejor que nosotros, por tal motivo, debemos recibir a la Inteligencia Artificial en su vinculación estrecha con la tecnología, en efecto, todos esperamos el Internet de todas las cosas. La interpasividad de la tecnología elimina muchas facultades que hasta ahora eran indispensables. La memoria ya no es un requerimiento, la comprensión la sobrepasó; la repetición es del pasado, ahora son los aprendizajes; la información no es del maestro, es de la Web; ya hay alguien que puede enseñarnos qué aprender y cómo aprender. Si bien la pregunta es mejor que la respuesta, debemos saber de antemano, que hay alguien que también contesta nuestras preguntas.

## **7. No podemos vivir sin WiFi**

Así como las sociedades industriales no pudieron vivir sin las máquinas, las sociedades contemporáneas no podemos vivir sin WiFi; no podemos vivir sin él, es una condición indispensable hoy. La conectividad da cuenta de nuestra existencia; la comunidad imaginaria nos junta por las emociones de Facebook, de Twitter e Instagram. Aquello que no lograron hacer las religiones, los estados, lo ha conseguido la tecnología, lo cual no significa que estemos en una mayor relación de igualdad, o de inclusión, por el contrario, la comunidad imaginaria nos junta para hacernos olvidar que nunca podremos estar juntos. Quizás, de una vez por todas, nos juntemos para pensar lo mismo, para ser una misma cosa, sin que dejemos la desigualdad de clases, las estigmatizaciones del racismo, las diferencias de género solucionadas. El gobierno común ocurre simplemente por el hecho de pronunciar nuestras opiniones, o de saber que está pasando a pesar de no ser responsables de nada de lo que ocurre. Ahora, más que nunca, nada de lo que nosotros hagamos, pensemos o sintamos será en realidad un asunto de cada uno.

## **8. Tecnologías para innovar**

Aunque pensemos que la innovación no se hace solo por las tecnologías, sin ellas no podemos pensar en la innovación; aunque miremos para atrás sabiendo que el futuro es lo que quedó atrás, el futuro tiene una relación insoslayable con el mundo tecnológico. Así, no por tener tecnologías innovamos, pero no podemos innovar sin tecnologías. Lo nuevo no inicia por lo que tenemos que crear, es que todo lo que tenemos ahora es radicalmente nuevo, con respecto a hace menos de una década. De pronto el mundo se aceleró, y nos obligó a hacernos más flexibles y resguardarnos en un mundo que ya pasó y que jamás volverá. La novedad es aquello que está sucediendo, porque todo está cambiando. Estamos en un mundo que cambia no por nuestra propia decisión.

La necesidad de los aprendizajes, de las ciencias, de las tecnologías, del arte en la educación, es una novedad que implica novedades. No puede ser la misma aula, no es el mismo profesor, no es el mismo método de enseñanza, no es la misma evaluación no es la misma escuela. El desafío es que todo lo que hagamos debe seguir el imperativo de cambiar dentro del cambio, de lo contrario todo lo nuevo hoy, será viejo mañana.

### **Octava innovación: de la monoculturalidad a la interculturalidad**

#### **1. El otro, las otras y lo otro en la Universidad**

Las Universidades estamos acostumbradas a pensarnos a partir de nosotras mismas, estamos habituados a la mirada del espejo, en consecuencia, cuando queremos hacer otra Universidad lo que buscamos es mejorar la misma Universidad a partir de otras Universidades, de ahí que nuestras reformas casi siempre son cosmetológicas y casi nunca radicales. ¿Qué pasaría si aceptamos el reto de Levinas de salir del sí mismo, e ir hacia lo irreductiblemente otro? Sin duda, que ingresaríamos a lo inédito, a lo inaudito,

a lo nuevo de la novedad, emprenderíamos el viaje hacia lo impensable. Las otras, los otros y lo otro es el camino para salir del sí mismo, para evitar enfrentar lo nuevo con lo viejo, para dejar de repetir lo mismo en lo de siempre. Una u otra Universidad es el gran desafío de la innovación, de ahí que su reinención sea una tarea de alteridad; el juego de los rankings es un narcisismo en que las universidades se pierden fácilmente. Reinventarnos a partir del otro, esa es una tarea impostergable.

La Universidad de las facultades, de los diplomas, de los Scopus, JCR, de la indexación nos ha convertido en insoportables intelectuales que no se resisten ni siquiera a sí mismos.

#### **2. De la universalidad europea a la universalidad intercultural**

No podemos renunciar a la universalidad, en tal sentido estamos en la obligación de no perder el gesto de la Modernidad. Los gobiernos o algunos grupos no pueden hacer lo que quieran con los derechos humanos, precisamente porque la humanidad no puede renunciar a la universalidad confundida y endosada a una visión parcial determinada de los derechos exclusivos de los occidentales blancos, hombres y heterosexuales. Debemos caminar hacia una nueva universalidad del orden de la interculturalidad, que amplíe los derechos, como por ejemplo: los de la naturaleza, los que se abren con las tecnologías, de las diversidades sexuales, con la construcción de lo común y con diferentes tipos de justicia (ecológica, epistémica, intergeneracional, histórica, de género, de las diversidades sexuales, justicia social e intercultural).

Una nueva universalidad intercultural reconoce que las ciencias se originan dentro de culturas determinadas de académicos, universidades y lugares. Todo lo que vivimos, hacemos y sentimos se genera dentro de culturas: la música, el vestido, la arquitectura, la comida, los imaginarios y las redes sociales. Las culturas no son cerradas en su constitución, ni en la manera

como nos constituyen. Una cultura es un tejido de intersecciones históricas, donde suelen existir tendencias a la conservación y hacia los cambios. Una persona es un tejido de lo propio y lo ajeno, lo visible y lo invisible, lo consciente y lo inconsciente, de lo múltiple, diverso y abierto.

La universalidad de la interculturalidad en la Educación Superior se inicia por una presencia igualitaria de indígenas, afrodescendientes, mujeres, en general de otras culturas, a partir de sus reconocimientos, de la multiplicidad de epistemes, del diálogo de saberes, del aporte de otros mundos en diálogo. Los cambios en los currículos, en los modelos de investigación, de evaluación, en los programas de vinculación con la colectividad, se convierten en indispensables para garantizar el advenimiento de esa nueva universalidad intercultural.

### **3. Universidad de las innovaciones a partir de la relación entre las culturas**

Sin duda que uno de los caminos que tenemos para la innovación educativa, y como precedente al diálogo de saberes, es hacer de la Universidad un lugar de interrelación de culturas.

Las culturas de los aprendizajes de las ciencias son culturas, entre muchas otras, a la que no podemos renunciar y debemos iniciar. Estas culturas las tenemos que colocar en interrelación con las tecnologías, las artes, las pedagogías, las mujeres, los grupos discriminados, los movimientos sociales y los innovadores. La principal innovación de la Universidad, en realidad, tiene que ver con una Universidad más inclusiva, no solo como individuos, sino como culturas, sociedades, ciencias, saberes, modos de vida, otras formas de pensar, hacer y sentir. Honestamente, la Universidad ha sido una entidad blanca, occidental, cristiana y masculina.

La Universidad intercultural es una innovación radical. En el momento que nosotros iniciamos un diálogo entre culturas, podemos tener la certeza que algo bueno puede ocurrir. No hay

duda que entre las culturas existen antagonismos, complementariedades y concurrencias; se trata de experimentar la tensión intercultural y abrirnos al campo de lo desconocido, porque es algo que ocurre por primera vez.

### **Novena innovación: de la extensión a la sociedad en la Universidad**

#### **1. De la beneficencia a la manera de pensar, hacer y sentir a la Universidad del siglo XXI**

Una de las distinciones de la Universidad latinoamericana y del caribe ha sido su compromiso social. La Universidad se ha preguntado por la sociedad. A principios del siglo XX, ella inventó la noción de extensión, una noción cristiana, colonial y paternalista. La idea de salvación fue inspiradora para que la Universidad saliera de sí misma. Afuera existía una población que merecía ser salvada por la metafísica cristiana del bien y del mal que justificaba a la Universidad de la verdad como lo bueno. Quien se sentía superior se dirigía al inferior para tener un gesto de bondad que en lugar de desinstalar la relación de superioridad-inferioridad, la profundiza, puesto que normaliza toda la violencia de tal jerarquía para mantener dicho orden. El padre es el que salva a sus hijos, así, la relación de dependencia se mantiene colocando a los grupos salvados, colonizados en una posición de necesidad y de respuestas de liberación fuera y por encima de ellos mismos.

La universidad liberadora que nace de la década de los sesenta del siglo XX se construye dentro de otra lógica que está muy lejos de ser emancipadora. Se busca que la Universidad sea más popular, sin embargo, la Universidad no será más popular por abrirse a las clases populares; su Cultura Ilustrada representa a una élite aristocrática. La Universidad recupera su valor político, grandes movimientos como Mayo del 68 o la Revolución Cubana, se convierten en ejes de cambios profundos. La Universidad como el núcleo de los cambios sociales, será un modelo

homogéneo en tal momento. Tal idea se desvanecerá décadas más tarde porque la Universidad cambiará con el modelo político y económico del momento develando que ella no es la causa de las transformaciones sino, por el contrario, la Universidad dependerá de los grandes momentos políticos y de las económicas hegemónicas. No obstante, hay una Universidad de la resistencia que buscará sobrevivir a las tempestades sucesivas. La Universidad en el Neoliberalismo se debilitará, porque tal corriente destruirá lo público, al mismo tiempo que generará la indiferencia del Estado. En tal contexto, emerge la necesidad de innovar una Universidad que no repita los errores del pasado, volviendo a la extensión de la beneficencia, o cayendo en la discursiva y retórica política, o doblegándose a las imposiciones del Neoliberalismo y más bien, reinventándose a partir de la pregunta fundamental sobre cuál debe ser la relación entre universidad y política.

La nueva Universidad debe permitir que la sociedad ingrese con sus modos de pensamiento, sus saberes sobre la acción y sus emocionalidades y para poder hacerlo necesita reflexionar sobre sus dos modelos predominantes: la Universidad Napoleónica y la Universidad Humboldtiana. Los dos modelos no son opuestos, pero sin la sociedad, son irrelevantes. Sería ridículo condenar a la Universidad de las titulaciones y la profesionalización y mucho más en sociedades tan meritocráticas como las nuestras. Aunque existan otros centros de cultura y de investigación, porque la Universidad ya no es lo único, ella sigue siendo un lugar privilegiado para la reproducción de la cultura dominante y para la investigación de la realidad. Esta es quizás la primera pregunta que debemos hacernos. *¿Qué es una universidad que no se pregunta por los acelerados cambios y las crisis profundas?*

## 2. Más sociedad en la Universidad

La Universidad es una institución anterior al Estado-Nación, que busca hoy democratizarse. No hay universidad sino universidades: públicas, privadas, confesionales, regionales, nacionales,

transnacionales, de las especializaciones, las generales, virtuales y presenciales. Todas ellas están retadas por el nefasto fenómeno de la mercantilización de la educación. Cada Universidad tiene una o varias visiones de la sociedad, seguramente comunes; la Universidad cerrada es ya un sueño imposible.

La Cultura Escolástica en la que se funda la Universidad de alta edad media ha ido desapareciendo. Ella permanece como una institución de saberes de distinto tipo, a la que se van para adquirir esos saberes que acreditan una profesión específica. La Universidad en relación con la sociedad tiene tres retos.

El primer reto es del orden epistémico: en la sociedad existen saberes, conocimientos, con los cuales es necesario entrar en diálogo. No es fácil dar este paso para una Universidad de verdades cerradas y de disciplinas que se preparan a la manera de lata de conservas. Los estudiantes de doctorado normalmente se nutren de los conocimientos, saberes e ideas de los movimientos sociales, de poblaciones que tienen el conocimiento empírico de las cosas que investigan los aspirantes al PhD.

Un segundo reto es del orden institucional: la Universidad es un gobierno de intelectuales para intelectuales, muy jerárquico y masculino. Le hace bien a la Universidad conformar gobiernos en relación estrecha con la sociedad, esta sería una vía para radicalizar su democratización. Como todo gobierno, la Universidad limita los derechos de los otros para gobernar, lo cual le hace caer en una gran trampa.

Un tercer reto es del orden social: la Universidad va a años luz de lo que está pasando. Pareciera que lo importante sucediera fuera de la Universidad, en otros lugares, en pequeños grupos, en grandes empresas. Tal como sucede en torno a la distribución de la riqueza que cada vez se encuentra en menos manos, las grandes decisiones mundiales dependen de algunos grupos, ya no de países o de organismos internacionales. Pensar,

hacer y sentir la Universidad a partir de la sociedad es dar un giro copernicano que nos obligue a hacer Universidad de otro modo.

### **3. Universidades al servicio de la vida**

Lo que está en riesgo no es la economía, o la ecología, o la Democracia, lo que está en riesgo es la vida y, como siempre, la vida de los más vulnerables, la vida de los migrantes, de los más pobres, de quienes ya no cuentan como parte del sistema, porque han quedado fuera de cualquier contabilidad. Seguir haciendo lo que se ha venido haciendo, no es falta de creatividad, es ausencia de ética. Cuando miramos de forma rápida las carreras que ofrecen las Universidades, nos sorprendemos porque ellas no han cambiado a pesar de la necesidad de otros profesionales para los tiempos de cambios y de crisis. La noción de vida en la Universidad no puede ser la antropocéntrica, ni la colonial, mucho menos la de los privilegios de los ricos. No existe un compromiso con la vida cuando la vida de unos pocos significa la condena a muerte de la mayoría pobre. Si la vida de los musulmanes sigue siendo estigmatizada es imposible que se pretenda que el Occidente pueda vivir en paz. No hay vida cuando la vida de los humanos implica la destrucción de la naturaleza, la instrumentalización de la alimentación con el sacrificio de los animales.

### **4. Universidad para la transformación social**

La educación no puede renunciar a la política. La renuncia a la política es dejar de lado la transformación del mundo, de ahí la gran preocupación cuando la economía desplaza a la política bajo el argumento de la corrupción. La política en minúscula suele generar muchas trabas con las que siempre debemos convivir.

La Universidad para la transformación social es la que desde el punto de vista de las ciencias y el diálogo de saberes, se pregunta sobre el cambio. Existen carreras que debemos innovar porque serán indispensables para el futuro de la humanidad y el advenimiento de la pos humanidad. Las prácticas, tal como lo señalamos

arriba, deben pasar por combinar la formación de los mejores profesionales y la transformación de nuestras sociedades; obviar este objetivo es de una inocencia irresponsable.

La docencia, la investigación y la vinculación son tres aspectos en los que debemos colocar el desafío de la transformación de nuestras sociedades, en concreto, de las sociedades que conforman el contexto de nuestras universidades. Enseñamos y aprendemos Física, Biológica, Ingeniería, etc., para transformar nuestro entorno; investigamos porque queremos cambiar lo que está pasando en la medida que comprendemos que está sucediendo. Nos vinculamos con nuestras sociedades, con nuestras comunidades para garantizar que cada docente-investigador, cada estudiante, cada administrativo comprenda que nuestro pensar, hacer y sentir se relaciona profunda y exclusivamente con la transformación de la sociedad.

### **5. Universidad por un mundo mejor**

La educación se ha movilizó en una contradicción fecunda: adaptarnos a lo que existe y transformar la sociedad. Al ser la Universidad una institución que tiende al sedentarismo y el conservadurismo, ella se coloca a gusto con la adaptación. La educación que renuncia a la transformación pierde su sentido más profundo. No por transformar dejamos a un lado la transformación; no por adaptarnos podemos olvidar la transformación. Se trata de una tensión profunda. ¿Cuál es el mejor de los mundos? Algunos filósofos han pensado que el mejor de los mundos es éste, tal afirmación contrasta con las visiones más apocalípticas que se han venido desarrollando, sobre todo en la última década.

Jameson dirá que es más fácil pensar en el final del mundo que en el fin del capitalismo. Junto a las visiones de la proximidad del final, la política moderna se ha ido llenando de fieles de Iglesias, y sobre todo, de discursos delirantes, racistas, misóginos, proteccionistas, que destruyen todo sentido de solidaridad, cooperación y cambio, tal como lo señala Spinoza: existen dos afectos en la política, la alegría y la tristeza. Los tiranos usan a

la tristeza para dominar, así se entiende lo que está pasando con las políticas del miedo y el intento de regresar a un pasado que nunca existió.

## 6. La innovación está en la sociedad

La universidad del siglo XXI en clave de innovación va de la mano con la sociedad. En las sociedades hay más proyectos, ideas, y potencialidades de innovación que dentro de la misma Universidad. Ella está más retada por los cambios, las crisis, en ella suceden muchas cosas de las que la Universidad ni siquiera se entera.

La Universidad se innovará con la sociedad, y es gracias a la Universidad innovadora que la sociedad se innovará. No podemos creer que la innovación acontece por un grupo de elegidos con la creatividad para pensar en lo nuevo. No hay nada nuevo que no esté pasando. Tenemos que descubrir lo nuevo en la medida que lo vamos construyendo, con otros y otras y a partir de lo otro.

### Referencias

Barcéna, F. y Mélich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.

Bolívar, A. (1999). Los agentes de la innovación en los centros educativos, (profesores, directivos, asesores). *Aula de innovación educativa. Revista Electrónica*. Málaga.

Broum, L., A. et al. (2000). La interacción social y la comprensión individual en una comunidad de aprendizaje: la influencia de Piaget y Vygotsky, en *Anastasia Tryphon y Jacques Vonéche* (comp), *Piaget-Vygotsky: La génesis del pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.

Carneiro, R., Toscano J, Tamará D. (Coor). s/a. *Los desafíos de las Tics para el cambio educativo*. Madrid: Fundación Santillana.

Cebrián, M. (Coord) 2003. *Enseñanza virtual para la innovación universitaria*. Madrid: Narcea.

Deleuze, G. (2005). *Différence et répétition*. Paris: Puf/Epiméthée.

Derrida, J. (1998). *Aporía: moris-esperrse (en los límites de la verdad)*. Barcelona, Paidós.

Escámez, J. y Gil, R. (2001). *La educación en la responsabilidad*. Barcelona, Paidós.

Escudero, J. (1999). *Diseño, desarrollo, e innovación del currículo*. Madrid: Editorial Síntesis.

Legrand, L. (1983). *Pour un collège démocratique Niestlé. Biologie et connaissance*. Paris, Gallinard.

Levinas, E. (1976). *Difficile liberté*. Albin, Albin Michel.

Lévinas, E. (2001). *La realidad y su sombra, libertad y mandato, transcendencia y altura*. Madrid, Trotta.

Meirieu, P. (1984). *Itinéraires des pédagogies de groupe. Apprendre en groupe?* Tome I, *Chronique sociales*, Lyon.

Meirieu, P. (1992). *Emile, reviens vite...ils sont devenus fous*. Paris, ESF

Meirieu P. (1991). *Le choix d'éduquer*. Etique et pédagogie. Paris, ESF

Platón (2003). *Diálogos, Menon o de la virtud*. México, Porrúa, pp.287-321.

Prensky, M. (2018). *Enseñar a nativos digitales*. Barcelona. Ediciones SM.

Sacristán, J. (1991). *El currículum, una reflexión sobre la práctica*. Madrid, Ediciones Morata.

Stoll L., Fink D. y Earl L. (2004). *Sobre el aprender y el tiempo que requiere*. Barcelona, Octaedro.